

PARASHÁ 04 VAYERÁ

Bereshit/Gn. 18:1 – 22:24

**Aliyot de la Torá:**

1. 18:1-14
2. 18:15-33
3. 19:1-20
4. 19:21 – 21:4

5. 21:5-21
6. 21:22-34
7. 22:1-24
8. Maftir: 22:20-24

Haftará: 2 Reyes 4:1-23 – **Brith ha'Jadashá:** Marcos 4:21 – 6:56**Va'Yerá** - Significa "y apareció". (Meerá, espejo)

La Torá no nos da demasiados detalles sobre la vida de Yitzhak, pero deja claro que fue digno de recibir y pasar la bendición que HaShem le dio a Avraham avinu. El primer relato de Yitzhak es sobre su nacimiento milagroso. Nació de un padre muy anciano y de una madre que admitió ya no estar en condiciones de dar a luz, hacía ya mucho tiempo. Un padre de 99 años y una madre de 90 años.

Tal vez Usted ya haya oído de las 70 caras de la Torá (BaMidbar Rabbah 13:15). Muchas interpretaciones que un solo versículo puede tener. Tanto que se ha dicho que la Torá que recibimos hoy, que nos es enseñado hoy será comparada con "vanidad" frente a la Torá que traerá y enseñará el Mesías. Pero ¿qué han enseñado los sabios de nuestro pueblo sobre el nacimiento de Yitzhak?

.....

Parashá VaYerá – וַיֵּרָא**Aliyá Rishón – Primera Aliyá****Bereshit / Génesis 18:1 – 14****בְּרֵאשִׁית י"ח: א-ב**

וַיֵּרָא אֵלָיו יְהוָה בְּאֵלֶינִי מִמְרָא; וְהוּא יֹשֵׁב פֶּתַח־הָאֹהֶל כְּחֹם הַיּוֹם.
וַיֵּשָׂא עֵינָיו וַיֵּרָא, וְהִנֵּה שְׁלֹשָׁה אַנְשִׁים נִצְבִּים עָלָיו; וַיֵּרָא וַיֵּרֶץ לְקִרְאתָם מִפֶּתַח הָאֹהֶל,
וַיִּשְׁתַּחוּ אֲרָצָה:

Va-yêra eláv Adonái be'Elonê Mamré; ve-hú yoshév petaj ha-ohel ke-jom ha-yom. Va-yisá 'enáv va-yar, ve-hiné sheloshá anashím nitzavím 'alay; va-yar va-yárotz likratam mi-petaj ha-ohel va-yishtajú artza.

Y se le apareció HaShem en el encinar de Mamré, mientras él estaba sentado a la entrada de la tienda, en el calor del día.

Alzó sus ojos y vio, y he aquí tres hombres que estaban parados frente a él; y al verlos corrió desde la entrada de la tienda a su encuentro y se postró hasta el suelo.

Targum Yonatán:

«Y se reveló la Gloria de HaShem a Avraham en el valle de Mamré; y he aquí tres ángeles aparecieron ante él en la figura de hombres.»

Comentario rabínico-académico

1. La visita divina y la hospitalidad de Avraham

El verbo **וַיֵּרָא** – **va-yêra**, “y se apareció”, indica una *manifestación visible* de la **Shejiná**. Los sabios (Talmud Bavá Metziá 86b) enseñan que esto ocurrió **tres días después de su brit milá**, cuando el dolor era más intenso, y que HaShem mismo vino a **visitar al enfermo** (*bikur jolim*). 2

Aquí aprendemos que el primero en practicar la misericordia es el Eterno mismo — Él enseña con el ejemplo lo que demanda de Su siervo.

Avraham, al ver a los tres visitantes, “corrió” (*va-yárotz*) y “se postró” (*va-yishtajú*). La Torá repite varias veces los verbos de acción rápida — *maher*, *ratz*, *hurah* — para subrayar su celo y alegría en servir

VaYera - Medida por medida.

El *Midrash Rabbá* (48:9) comenta:

«Avraham amó más recibir huéspedes que recibir la Shejiná; pues cuando HaShem se le apareció, dijo: “Mi Señor, si he hallado gracia ante Ti, no pases de largo de Tu siervo” (v. 3).»

Es decir, pidió al Santo Bendito Sea que esperara mientras él atendía a los forasteros — ¡la hospitalidad precede incluso a la contemplación divina!

2. Medida por medida – מִדָּה כִּנְגִיד מִדָּה

La *Mekhilta de Rabí Ishmael* enseña que por las seis acciones de hospitalidad de Avraham, HaShem retribuyó seis favores a Israel: agua, pan, carne, sombra, acompañamiento y protección

VaYera - Medida por medida.

El principio de *middá kenégued middá* (medida por medida) revela la justicia dinámica del Eterno — cada acto humano crea su eco en lo alto.

Como dijo el *Zohar HaKadosh* (I, 103a):

«El mundo se sostiene por la medida de bondad que despierta el justo abajo.»

Así, la generosidad de Avraham no fue mera cortesía oriental: fue una *imitatio Dei*, un reflejo terrenal de la benevolencia divina.

3. Los tres visitantes

Los sabios identifican a los tres hombres como **Mijael**, **Gavriel** y **Rafael** (Bavá Metziá 86b).

- *Mijael* – anuncia el nacimiento de Yitzjak.
- *Rafael* – sana la herida del brit milá.
- *Gavriel* – ejecuta el juicio sobre Sodoma.

El *Zohar* (I, 102b) enseña que cada uno representa un atributo divino: *Jesed* (bondad), *Guevurá* (justicia) y *Rajamim* (misericordia). En Avraham convergen estas tres midot, y por eso la Presencia se le manifiesta a través de tres mensajeros.

4. La fe y la alegría en la promesa

El texto dice luego:

וַיִּפֹּל אַבְרָהָם עַל-פָּנָיו וַיִּצְחָק – “Avraham cayó sobre su rostro y se rió.”

El *Targum Onkelos* traduce “y se regocijó”. Rashí explica que la risa de Avraham era de **gozo reverente**, mientras que la de Sará, más adelante, fue de **incredulidad**

04 PARasha Vayera 04 - Mis nota...

La risa (*tzjók*) de Avraham es semilla del nombre de su hijo **Yitzjak** (**יִצְחָק**), “él reirá”. La guematría de 208 = **יִצְחָק**, la misma que **דְּבַר יְהוָה** (*devar Adonái* = “la Palabra de HaShem”), lo que alude al **gozo profético** que nace de creer en la Palabra divina.

5. La aparición de HaShem

Los comentaristas (*Rambán, Or HaJaim, Zohar I 103a*) señalan que el texto alterna entre “YHWH” y “los hombres”.

El Midrash Tanjumá (VaYera §2) afirma que “uno de ellos” era la manifestación de la **Shejiná** misma. El *Targum Yonatán* lo llama *Memrá de HaShem* — la “Palabra” que se revela y conversa con el justo

En la tradición mesiánica, este *Memrá* se asocia con la revelación del Verbo divino que habita entre los hombres (*Yojanán 1:14*).

Para Reflexionar

1. ¿Practico la hospitalidad con el mismo celo y alegría que Avraham, viendo en cada huésped una manifestación de la presencia divina?
2. ¿Cómo aplico hoy el principio de *middá kenégued middá* en mis relaciones y servicio?

Tefilá – תפילה

יְהִי רָצוֹן מִלְּפָנֶיךָ יי אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ, שֶׁנִּלְמַד מֵאַבְרָהָם לַעֲשׂוֹת חֶסֶד בְּשִׂמְחָה וּבְזִרְיוֹת, וְתִתֵּן בְּלִבֵּנוּ אֱהָבַת הַגֵּר וְאֱהָבַת הַמִּצְוָה. אָמֵן.

Yehí ratzón milfanéja Adonái Elohéinu ve-Elohé avotéinu, she-nilmad me-Avinu Avraham la'asot jésed be-simjá u-bizrivot, ve-titen be-libénu ahavat ha-ger ve-ahavat ha-mitzvá. Amén.

Sea Tu voluntad, oh HaShem, Dios nuestro y de nuestros padres, que aprendamos de nuestro padre Avraham a hacer actos de bondad con alegría y prontitud, y que pongas en nuestros corazones amor al extranjero y amor por cada mitzvá. Amén.

Parashá וַיְרָא – VaYera

Aliyá Rishón – Primera Aliyá (Bereshit / Génesis 18:1–14)

Introducción: La Manifestación de la Shejiná en Mamré

El capítulo 18 de *Bereshit* abre con una escena de revelación divina sin precedentes:

“Y se le apareció HaShem en el encinar de Mamré...” (בְּאֵלֶי מִמָּרָא).

El verbo וַיְרָא – *va-yêra* (“y se apareció”) es el mismo que da nombre a toda la parashá. Indica una **revelación visible, tangible**, una *epifanía de la Presencia Divina* (שְׂכִינָה – *Shejiná*).

El *Talmud* (Bavá Metziá 86b) enseña que esta aparición ocurrió **tres días después de la circuncisión** de Avraham, cuando el dolor era más intenso. HaShem mismo vino a **visitar al enfermo**, inaugurando así el mandamiento de *bikur jolim* (visitar a los enfermos).

Así, el Eterno no solo se revela como un juez o legislador, sino como **un visitante compasivo**, acercándose al justo en su vulnerabilidad. Avraham, aunque convaleciente, se convierte en el **modelo del servicio abnegado**: mientras el Santo le visita, él se levanta para servir a otros.

En la literatura rabínica, esta escena es llamada “*la unión de la Presencia y la hospitalidad*” —donde la **espiritualidad contemplativa** (recibir la Shejiná) se une con la **espiritualidad activa** (servir al prójimo).

בְּרֵאשִׁית י"ח: א-ב

וַיְרָא אֱלֹהֵי יְהוָה בְּאֵלֶי מִמָּרָא; וְהוּא יָשָׁב פֶּתַח-הָאֹהֶל כְּחֹם הַיּוֹם.

וַיֵּשֶׁא עֵינָיו וַיְרָא, וְהִנֵּה שְׁלֹשָׁה אָנָשִׁים נֹצְבִים עָלָיו; וַיְרָא וַיֵּרָץ לְקִרְאתָם מִפֶּתַח הָאֹהֶל, וַיִּשְׁתַּחוּ אַרְצָה:

Va-yêra eláv Adonái be'Elonê Mamré; ve-hú yoshév petaj ha-ohel ke-jom ha-yom. Va-yisá 'enáv va-yar, ve-hiné sheloshá anashím nitzavím 'alav; va-yar va-yárotz likratam mi-petaj ha-ohel va-yishtajú artza.

Y se le apareció HaShem en el encinar de Mamré, mientras él estaba sentado a la entrada de su tienda, en el calor del día. Alzó sus ojos y vio, y he aquí tres hombres que estaban parados frente a él; y al verlos corrió desde la entrada de la tienda a su encuentro y se postró hasta el suelo. Versículos 1–2

El *Midrash Rabbá* (48:9) enseña que **Mamré** fue el amigo amoroso de Avraham, quien le aconsejó aceptar el mandamiento de la circuncisión. Por ello, el Eterno se le apareció en su territorio —como recompensa a quien alienta a otro a cumplir la voluntad divina.

4

El calor del día (כָּחֶם הַיּוֹם) es entendido por Rashí como el momento en que HaShem “**hizo salir el sol de su funda**” para no molestar al enfermo con visitas, pero Avraham, deseoso de recibir huéspedes, **se lamentaba de no ver viajeros**. Entonces HaShem envió a los tres malajim (ángeles) como visitantes, revelando que **el deseo de servir al prójimo atrae la Presencia de Dios**.

El texto subraya la prontitud de Avraham: “Vio, corrió y se postró” — tres verbos consecutivos de movimiento.

El *Zohar HaKadosh* (I, 102b) interpreta que en esos tres actos se revelan los tres atributos del alma justa:

1. *Re'iyá* – ver con discernimiento espiritual;
2. *Ritzá* – correr, es decir, servir sin demora;
3. *Hishtajavayá* – postrarse, reconocer la soberanía del Altísimo.

Cada gesto físico de Avraham tiene raíz mística: su visión abre la compasión, su carrera enciende la mitzvá, y su prosternación manifiesta la humildad del alma ante la Gloria.

וַיֹּאמֶר אֲדֹנָי, אִם־נָא מִצָּאתִי חֵן בְּעֵינֶיךָ, אֶל־נָא תַעֲבֹר מֵעַל עֲבָדֶךָ.
יִקַּח־נָא מִעֵט־מִים, וְרָחֲצוּ רַגְלֵיכֶם, וְהִשְׁעֵנוּ תַּחַת הָעֵץ.
וְאַקְחָה פֶת־לֶחֶם, וְסַעֲדוּ לְבַבְכֶם, אַחֲרֵי תַעֲבְרוּ; כִּי־עַל־כֵּן עֲבַרְתֶּם עַל־עֲבָדֶיכֶם; וַיֹּאמְרוּ כֵּן תַעֲשֶׂה כְּאֲשֶׁר דִּבַּרְתָּ.

Y dijo: “Adonai, si he hallado gracia ante tus ojos, te ruego que no pases de largo de tu siervo. Que se traiga un poco de agua, y lavad vuestros pies, y recostaos bajo el árbol. Tomaré un pedazo de pan, y confortad vuestro corazón; luego pasaréis, pues por eso habéis pasado junto a vuestro siervo.” Y ellos dijeron: “Haz como has dicho.” Versículos 3–5

Aquí la Torá revela la **grandeza de Avraham en lo pequeño**.

No promete banquetes, sino “un poco de agua” y “un pedazo de pan”; sin embargo, luego sirve un banquete regio (v. 7–8). De esto aprenden los sabios (Bavá Metziá 87a):

“El justo dice poco y hace mucho; el malvado dice mucho y no hace nada.”

El *Midrash Tanjumá* añade que cada detalle de su hospitalidad fue **medida por medida recompensado**:

- “Traeré agua” → HaShem dio el pozo a Israel (Números 21:17);
- “Tomaré pan” → les dio maná (Éxodo 16:4);
- “Reposa bajo el árbol” → les dio nubes de gloria (Salmo 105:39);
- “Los acompañó” → la columna de nube los guió (Éxodo 13:21).

El principio *middá kenégued middá* enseña que todo acto de bondad genera una resonancia celestial. En palabras del *Zohar* (I, 105a):

“La tierra despierta lo que el cielo desea derramar.”

וַיִּמְהַר אַבְרָהָם, הָאֱלֹהִים אֶל־שָׂרָה, וַיֹּאמֶר מִהֲרִי שְׁלֹשׁ סָאִים קָמַח סֵלֶת, לְשֵׁי וְעֲשֵׂי עֲגוֹת.
וְאַל־הִבָּקֵר רֵץ אַבְרָהָם, וַיִּקַּח בֶּן־בִּקָּר רֶךְ וְטוֹב, וַיִּתֵּן אֶל־הַנֶּעֱר, וַיִּמְהַר לַעֲשׂוֹת אֹתוֹ.
וַיִּקַּח חֶמְאָה וְחֵלֶב, וּבֶן־הַבָּקָר אֲשֶׁר עָשָׂה, וַיִּתֵּן לַפְּנִיָּהִם; וְהוּא עֹמֵד עֲלֵיהֶם, תַּחַת הָעֵץ,
וַיֹּאכְלוּ.

Entonces Avraham se apresuró a la tienda hacia Sará y dijo: “¡Rápido! Tres medidas de harina fina, amásalas y haz tortas.”

Y corrió Avraham a la manada, tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al siervo, y este se apresuró a prepararlo.

Tomó también cuajada y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se quedó de pie junto a ellos bajo el árbol mientras comían. Versículos 6–8

El triple uso de “se apresuró” (מִהֵרָ) expresa el *zrizut* —el fervor santo en cumplir una mitzvá.

Avraham, aunque anciano, se mueve con la energía del amor.

Los sabios ven aquí el prototipo del **servicio sacerdotal**: cada acción es liturgia.

El *Midrash* afirma que los pasteles horneados por Sará fueron los primeros panes “sin levadura” (מצות), anticipando el pan de Pesaj.

Por eso, la tradición enseña que **Yitzjak nació en Pesaj**, el tiempo señalado (*moed*) mencionado en el versículo 14.

El hecho de que Avraham sirva **leche y carne** ha sido objeto de discusión halájica. Rashí y el *Ba'al HaTurim* señalan que él **sirvió primero los lácteos y después la carne**, respetando el orden permitido según la Torá, antes de que se promulgara la halajá detallada de *basar bejalav*.

El *Zohar* (I, 103b) ve aquí una lección simbólica: la leche representa **Jesed (misericordia)**, la carne **Guevurá (justicia)**, y servir ambas muestra el equilibrio armónico del justo entre gracia y disciplina.

El *Targum Yonatan* comenta que “ellos comieron” significa que **aceptaron su hospitalidad**; los ángeles no comen como los hombres, pero **reciben la ofrenda como acto de comunión espiritual**.

La Promesa del Hijo

Aquí el relato se eleva al milagro.

(v. 9–10):

וַיֹּאמְרוּ אֵלָיו, אֵיךְ שָׂרָה אֲשֶׁתְּךָ; וַיֹּאמֶר, הִנֵּה בְּאֶהְלִי.

וַיֹּאמֶר, שׁוּב אָשׁוּב אֵלַיךְ, כָּעֵת חַיָּה; וְהִנֵּה-בֵּן לְשָׂרָה אֲשֶׁתְּךָ; וְשָׂרָה שְׂמֵעַת פֶּתַח הָאֶהְלָה, וְהוּא אַחֲרָיו.

Y ellos le dijeron: “¿Dónde está Sará, tu esposa?” Y él respondió: “Aquí, en la tienda.”

Entonces dijo: “Ciertamente volveré a ti en el tiempo señalado; y he aquí, Sará tu esposa tendrá un hijo.”

Y Sará escuchaba a la entrada de la tienda, detrás de él. Versículos 9–14:

El *Zohar* (I, 104a) comenta: “El que pregunta por la esposa del justo pregunta por la raíz de la fe.”

Sará representa el alma interior, el receptáculo de la promesa divina.

Preguntar “¿Dónde está Sará?” (*Ayeh Sará?*) equivale a preguntar: “¿Dónde está la fe del hombre justo?”

La respuesta “Está en la tienda” (הִנֵּה בְּאֶהְלִי) indica recogimiento, modestia y fidelidad.

De Sará aprendemos la virtud de la *tzniut* —modestia interior que atrae la revelación.

El *Targum* traduce “volveré a ti en el tiempo de vida” (*ka'et chayá*) como “en el tiempo del año nuevo”, aludiendo a **Rosh HaShaná o Pesaj**, fiestas de renovación.

La risa de Sará

וַתִּצְחַק שָׂרָה בְּקִרְבָּהּ לֵאמֹר, אַחֲרַי בְּלִתִּי הִיתָה-לִּי עֲדָנָה, וְאֵדֹנִי זָקֵן.

וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל-אַבְרָהָם, לָמָּה זֶה צִחָקָה שָׂרָה לֵאמֹר: הֲאֵף-אֲמַנָּם אֵלֹד, וְאֲנִי זָקֵנָתִי.

Sará se ríe “en su interior” — *bekirbá*.

Rashí, citando al *Targum Onkelos*, distingue entre la **risa de Avraham (de gozo)** y la **risa de Sará (de duda)**.

Avraham “se alegró”, Sará “sonrió con incredulidad”.

Por eso, el Eterno confronta su pensamiento, no con ira, sino con pedagogía divina: (v. 12–13)

“¿Hay algo imposible para HaShem?” (הֲיִפְלֵא מִיְהוָה דָּבָר)

El *Zohar* comenta que el Santo deseaba **transformar la risa incrédula en risa de redención**, y por eso el hijo llevará el nombre יִצְחָק – **Yitzjak**, “él reirá”: la alegría redimida.

En la *literatura mesiánica*, esta risa se interpreta como profecía:

Así como Sará se rió antes de ver el milagro, el mundo se ríe de la promesa mesiánica antes de su cumplimiento; pero el gozo final será la victoria de la fe.

En esta primera aliyá, Avraham aparece como **modelo de Jesed y Emuná**: hospitalario, fiel, diligente y esperanzado.

Sará representa la fe que necesita ser restaurada, el alma que ríe antes de creer, pero termina concibiendo el milagro.

El Eterno visita, prueba, promete y enseña: que la **presencia divina se revela en el servicio al prójimo y en la confianza imposible**.

Para Reflexionar

1. ¿Soy consciente de que mi hospitalidad y mi servicio pueden ser, sin saberlo, un encuentro con lo Divino?
2. ¿Qué parte de mi vida necesita pasar de la risa incrédula a la risa de la fe?
3. ¿Qué “tiempo señalado” (*moed*) espera aún mi obediencia para manifestar el milagro?

Tefilá

יְהִי רָצוֹן מִלְּפָנֶיךָ יְיָ אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ, לְהַנְחִיל בְּלִבֵּנוּ רוּחַ שֶׁל חֶסֶד וְאֱמוּנָה, לְרַאוֹת בְּכָל אָדָם דְּמוּת אֱלֹהִים, וְלַעֲשׂוֹת כָּל מִצְוָה בְּשִׂמְחָה וּבִזְרִיזוּת. יְהִי שִׁחְקֵנוּ לְשִׁחַק שֶׁל גְּאֻלָּה, וְנִזְכֶּה לְרַאוֹת בְּבִנְיָן צִיּוֹן בְּמַהֲרָה. אָמֵן.

Yehí ratzón milfanéja Adonái Elohéinu ve-Elohé avotéinu, le-hanjil be-libénu ruaj shel jésed ve-emuná, lir'ot be-kol adam demut Elohim, ve-la'asot kol mitzvá be-simjá u-vizrizut. Yehí sechokénu le-sechok shel geulá, ve-nizké lir'ot bivniyán Tzión bimherá. Amén.

Sea Tu voluntad, oh HaShem, Dios nuestro y de nuestros padres, infundir en nuestro corazón un espíritu de bondad y fe, para ver en cada persona la imagen divina, y cumplir cada mitzvá con alegría y prontitud. Haz que nuestra risa sea la risa de la redención, y que merezcamos ver pronto la restauración de Tzión. Amén.

Parashá VaYerá – Segunda Aliyá

El Clamor de Sodoma y la Intercesión de Avraham

(Bereshit 18:15–33)

Esta segunda Aliyá es uno de los pasajes más sublimes de toda la Torá.

Aquí Avraham Avinu, el hombre de la fe, se revela también como **el hombre de la justicia y la compasión universal**.

El Eterno, tras anunciar el nacimiento milagroso de Yitzjak, decide revelar a Su siervo Su propósito respecto a Sodoma y Gomorra.

En este diálogo nace el modelo eterno de la **tefilá de intercesión**, donde el justo debate con el Creador, no por soberbia, sino por amor a Su Nombre.

El texto bíblico es un espejo del corazón de HaShem:

- justicia (*din*) y misericordia (*josed*)
- juicio y compasión
- santidad que no se contradice con ternura

וַתִּכְחַשׁ שָׂרָה לֵאמֹר, לֹא צָחַקְתִּי: כִּי יִרְאֶה; וַיֹּאמֶר, לֹא--כִּי צָחַקְתִּי. וַיִּקְמוּ מִשָּׁם, הָאֲנָשִׁים; וַיִּשְׁקְפוּ עַל-פְּנֵי סֹדֶם, וְאַבְרָהָם הִלֵּךְ עִמָּם לְשַׁלְחָם. וַיְהִי, אָמֵר: הִמְכַּסֶּה אֲנִי מֵאַבְרָהָם אֲשֶׁר אֲנִי עֹשֶׂה;

Va-tehajésh Sará le'emor: lo tzajákti, ki yaréa; va-yómer: lo, ki tzajákt. Va-yakumú mishám ha-anashím, va-yashkífú al pné Sedom, ve-Avraham holej imám le-shaljám. Va-Adonái amar: ha-mejaséh ani me-Avraham asher ani osé?

Entonces Sará lo negó, diciendo: “No me reí”, porque tuvo miedo. Pero Él dijo: “No, sino que sí te reíste.” Y los hombres se levantaron de allí y miraron hacia Sodoma, y Avraham fue con ellos para despedirlos. Y HaShem dijo: “¿Ocultaré a Avraham lo que voy a hacer?” Versículos 15–17

El texto pasa de la intimidad doméstica al drama cósmico.

El rayo de esperanza (el nacimiento de Yitzjak) es seguido por la nube del juicio (la destrucción de Sodoma).

En ambos eventos aparece la raíz divina del verbo **וַיִּרְא** – **revelarse**: primero para bendecir, luego para juzgar.

7

El *Midrash Rabá* (49:2) enseña que el mismo HaShem “no quiso proceder sin antes consultar al amor”. Avraham representa la *midat ha-jesed* —la medida de la bondad—, mientras Sodoma encarna la negación de toda misericordia.

Por eso, antes de ejecutar el juicio, el Santo se vuelve al hombre del amor para que éste interceda, porque la justicia de Dios no se deleita en la destrucción, sino en la **reconciliación**.

El *Zohar* (I, 105b) añade: “No existe juicio en el mundo hasta que la misericordia haya hablado primero.”

כִּי יִדְעֵתִיו, לְמַעַן אֲשֶׁר יִצְוֶה אֶת-בְּנָיו וְאֶת-בֵּיתוֹ אַחֲרָיו, וְשָׁמְרוּ דֶרֶךְ יְהוָה--לַעֲשׂוֹת צְדָקָה וּמִשְׁפָּט: לְמַעַן הָבִיא יְהוָה עַל-אַבְרָהָם, אֶת אֲשֶׁר-דִּבֶּר עָלָיו.

“Porque Yo lo conozco, para que mande a sus hijos y a su casa después de él, que guarden el camino de HaShem, haciendo justicia (*tzedaqá*) y juicio (*mishpat*); para que HaShem haga venir sobre Avraham lo que ha hablado acerca de él.” Versículos 18–19

Aquí encontramos el testimonio divino más alto que se haya dado de un ser humano:

“Porque Yo lo conozco” (*Ki yedativ*).

El verbo **יָדַע** – **yadá**, en lenguaje bíblico, no significa solo “saber”, sino *amar y reconocer íntimamente*. Dios “conoce” a Avraham porque ve en él una continuidad de Su propio carácter.

Avraham no solo es justo: **forma discípulos de justicia**.

Por eso, el Santo confía en él el secreto de Su obrar.

Rambán comenta: “El Eterno revela Su designio solo a quien es colaborador de Su justicia.”

Tzedaqá u-mishpat —justicia y equidad— se convierten en la doble columna del legado abrahámico.

El Talmud (Sotá 14a) explica que “andar en los caminos de HaShem” significa **imitar Sus atributos**: así como Él viste a los desnudos, visita a los enfermos, consuela a los dolientes y entierra a los muertos, también el hombre debe hacerlo.

En la tradición mesiánica, este versículo se interpreta proféticamente: el Mesías, descendiente de Avraham, será el que **enseñe a toda la humanidad a guardar el camino de HaShem** (Yeshayahu / Isaías 42:6).

וַיֹּאמֶר יְהוָה, וְעַקְתָּ סֶדֶם וְעַמֹּרָה כִּי-רָבָה; וְחִטָּאתָם, כִּי-כִבְדָה מְאֹד.
אֲרָדָה-נָא וְאַרְאֶהָ, הַכְצַעְקָתָהּ הַבָּאָה אֵלַי עֲשׂוּ כָלָהּ; וְאִם-לֹא, אֲדַעָהּ.

Y HaShem dijo: “El clamor de Sodoma y Gomorra es grande, y su pecado es gravísimo.

Descenderé ahora y veré si han hecho enteramente conforme a ese clamor que ha llegado hasta Mí; y si no, lo sabré.” Versículos 20–21

La palabra **וְעָקָה** – **za’aká** (“clamor”) designa el grito del oprimido.

Según el *Midrash* (Bereshit Rabá 49:6), este clamor era el llanto de una joven sodomita condenada a muerte por dar pan a un pobre.

El pecado de Sodoma no fue meramente sexual: fue **la institucionalización del egoísmo**, la prohibición de la compasión.

Ezequiel 16:49 interpreta: “He aquí la iniquidad de Sodoma: soberbia, abundancia de pan y ociosidad; no fortaleció la mano del pobre y del necesitado.”

Por eso el *Zohar* afirma: “Cuando el amor se extingue de la tierra, el juicio descende.”

HaShem dice “descenderé y veré”: lenguaje antropomórfico que revela Su **paciencia judicial**.

Antes de destruir, el Santo investiga; antes de castigar, busca testimonio.

La *Guemará* (Sanhedrín 109b) comenta que esta frase muestra la justicia divina: “*El Eterno no castiga a una ciudad hasta que Su tribunal celestial confirme cada voz del clamor.*”

Versículos 22–26: El inicio de la intercesión

וַיִּפְּנוּ מִשָּׁם הָאֲנָשִׁים, וַיֵּלְכוּ סְדֹמָה; וְאַבְרָהָם עֹדְנוּ עִמָּד לִפְנֵי יְהוָה.
וַיִּגַּשׁ אַבְרָהָם, וַיֹּאמֶר: הֲאֵף תִּסְפֶּה צְדִיק עִם-רָשָׁע?
אוֹלֵי יֵשׁ חֲמִשִּׁים צְדִיקִים בְּתוֹךְ הָעִיר; הֲאֵף תִּסְפֶּה וְלֹא-תִשָּׂא לְמָקוֹם, לְמַעַן חֲמִשִּׁים הַצְדִּיקִים
אֲשֶׁר בְּקִרְבָּהּ?
חָלְלָה לָךְ מַעֲשׂוֹת פֶּדָבָר הַזֶּה, לְהַמִּית צְדִיק עִם-רָשָׁע; וְהִיָּה כַצְדִּיק כְּרָשָׁע; חָלְלָה לָךְ! הַשִּׁפְט
כָּל-הָאָרֶץ, לֹא יַעֲשֶׂה מִשְׁפָּט?
וַיֹּאמֶר יְהוָה, אִם-אֶמְצָא בְּסֹדֶם חֲמִשִּׁים צְדִיקִים בְּתוֹךְ הָעִיר--וְנִשְׂאָתִי לְכָל-הַמָּקוֹם, בְּעֶבְרֹם.

La expresión “**Avraham aún estaba de pie ante HaShem**” (עֹמֵד לִפְנֵי יְהוָה) es clave: la raíz *amad* (“estar de pie”) en la tradición rabínica describe la postura del que ora.

La *Amidá* (oración silenciosa) recibe precisamente su nombre de aquí.

El *Midrash Tanjumá* (*VaYerá 11*) dice: “Cuando el mundo está a punto de ser destruido, el justo se pone de pie y dice: ¡Juez de toda la tierra, haz justicia!”

Avraham, el hombre del *jesed*, se convierte en el **defensor de la humanidad**.

No ruega por sí mismo, sino por ciudades impías.

Su súplica se basa en la santidad del Nombre divino: “¿El Juez de toda la tierra no hará justicia?”

Esta osadía reverente no es rebeldía, sino confianza filial.

El *Zohar* (*I, 106b*) enseña que Avraham intercede “como un hijo que recuerda a su padre su propia misericordia”.

Aquí se revela una dimensión mesiánica: el *Tzadik Yesod Olam* (Justo fundamento del mundo) intercede por los impíos, anticipando la misión del Mesías —quien, según *Yeshayahu 53:12*, “intercedió por los transgresores”.

Versículos 27–33: El diálogo descendente

Avraham desciende de 50 a 10 justos.

Los números no son casuales: los sabios ven en ellos una escalera de misericordia.

- **50 justos:** símbolo del *Yovel*, año de la libertad plena;
- **45:** el número de *Adam* (45 = עֲדָה), indicando que Avraham busca rescatar a la humanidad;
- **40:** el tiempo de purificación (diluvio, días de Moshé en Sinaí);
- **30:** número de la *misericordia en juicio* según el *Sefer Yetzirá*;
- **20:** edad mínima de responsabilidad judicial en el Cielo (Talmud Shabat 89b);
- **10:** número mínimo para la *Shejiná* en el *minyán* (Berajot 6a).

El *Midrash Rabá* (49:9) enseña que Avraham detuvo su súplica en diez porque sabía, por Ruaj HaKodesh, que **ni siquiera diez justos** se hallaban en Sodoma.

El Santo responde pacientemente a cada petición.

Su silencio final no es rechazo, sino **tristeza divina**: el cielo ha agotado la clemencia, y la tierra no ofrece intercesores.

Lección espiritual

En este pasaje se unen **los tres pilares de la fe abrahámica**:

1. **Compasión universal:** interceder incluso por los que no lo merecen.
2. **Fidelidad a la justicia:** reconocer que el bien no puede ser destruido con el mal.
3. **Conocimiento del carácter divino:** un Dios que no se complace en el castigo, sino que busca justos que sostengan al mundo.

El *Zohar* enseña que en cada generación el Santo busca “diez justos” para que la misericordia prevalezca. Ser parte de ese remanente es la vocación de todo talmid que sigue la senda de Avraham.

Para Reflexionar

1. ¿Intercedo por los pecadores con la misma pasión con que defiendiendo mis propios derechos?
2. ¿Comprendo que la justicia divina no se opone a la misericordia, sino que la purifica?
3. ¿Estoy dispuesto a ser uno de los “diez justos” que sostienen la compasión del mundo?

Tefilá – תפילה

יְהִי רָצוֹן מִלְּפָנֶיךָ יְיָ אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ, שֶׁנִּלְמַד מֵאַבְרָהָם לְהַעֲמִיד תְּפִלָּה עַל כָּל הָעוֹלָם, לְבַקֵּשׁ רַחֲמִים גַּם עַל רְשָׁעִים, וְלִרְצוֹת אֶת דִּינֶךָ בְּאַהֲבָה. תֵּן בְּלִבֵּנוּ לְהִתְהַלֵּךְ בְּצֶדֶק וּבִרְחֻמִּים, כְּמוֹ שְׁאַמַּרְתָּ: “עֲשׂוֹת צְדָקָה וּמִשְׁפָּט”. אָמֵן.

Yehí ratzón milfanéja Adonái Eloheinu ve-Elohé avotéinu, she-nilmad me-Avinu Avraham le-ha'amid tefilá al kol ha-olam, livkosh rajamim gam al resha'im, ve-lirtzot et dineja be-ahavá. Ten be-libénu le-hit'haléj be-tzedek u-verajamim, kemo she'amarta: 'asot tzedaká u-mishpat'. Amén.

Sea Tu voluntad, HaShem, Dios nuestro y de nuestros padres, que aprendamos de nuestro padre Avraham a levantar oración por todo el mundo, a pedir misericordia aun por los malvados, y a aceptar Tus juicios con amor.

Pon en nuestros corazones andar en justicia y compasión, como dijiste: “Hacer justicia y derecho”. Amén.

Parashá VaYerá – Aliyá Shelishit (Tercera Aliyá)

El Juicio de Sodoma y la Misericordia hacia Lot

(Bereshit / Génesis 19:1–20)

Introducción temática

La escena cambia del monte de comunión de Avraham al valle de corrupción de Sodoma.

Dos mundos antagónicos: **Mamré y Sodoma, Jesed y Crueldad.**

Avraham representa la hospitalidad celestial; Sodoma, la indiferencia institucionalizada.

Aquí la Torá nos revela el otro rostro del amor divino: cuando el hombre corrompe la compasión, el amor se convierte en justicia purificadora.

El descenso de los malajim (mensajeros) a Sodoma no es solo castigo, sino también **rescate del remanente** —la casa de Lot.

El *Zohar HaKadosh* (I, 107a) enseña: “Cuando el rigor desciende al mundo, la misericordia desciende con él para salvar lo que es digno de ser salvado.”

וַיָּבֹאוּ שְׁנֵי הַמַּלְאָכִים סְדֹמָה, בָּעֶרֶב; וְלוֹט, יָשֵׁב בְּשַׁעַר סְדֹם; וַיֵּרָא לוֹט, וַיִּקָּם לְקִרְאָתָם, וַיִּשְׁתַּחוּ אֲפָיִם אַרְצָה:

Va-yavóu shenéi ha-malajim Sedomá ba-erev; ve-Lot yoshev be-sha'ar Sedom; va-yar Lot, va-yakám likratam, va-yishtajú appayim artzá.

Y llegaron los dos mensajeros a Sodoma por la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Al verlos, se levantó para recibirlos y se postró rostro en tierra. Versículo 1

El texto inicia con “dos mensajeros” (*shné malajim*). El tercero, Gavriel, había permanecido con Avraham; ahora **Rafael** (curación) y **Mijaél** (misericordia) descienden a ejecutar la misión dual de **juicio y rescate**.

La palabra “por la tarde” (*ba-erev*) tiene connotación simbólica: es la hora del límite entre la luz y la oscuridad. En la literatura midráshica, el anochecer representa **la frontera entre el tiempo de la misericordia y el inicio del juicio**.

Lot, sentado “a la puerta de la ciudad”, era juez municipal (Talmud Sanhedrín 109b). Pese a haberse contaminado en un entorno perverso, aún conserva el reflejo de su tío Avraham: **se levanta, corre, y se inclina** ante los visitantes.

El *Midrash Rabbá* (50:4) comenta: “Lot aprendió hospitalidad en la tienda de Avraham; aunque moraba entre los impíos, no olvidó lo que había aprendido del justo.”

Sin embargo, Rashí señala que “Lot estaba sentado” indica **pasividad y compromiso con el sistema sodomita**: en lugar de ser luz, se adaptó a las tinieblas.

וַיֹּאמֶר הִנֵּה-נָא אֲדֹנָי סוּרוּ-נָא אֶל-בֵּית עֲבָדְכֶם, וְלִינוּ וְרַחֲצוּ רַגְלֵיכֶם; וְהִשְׁכַּמְתֶּם וְהִלַּכְתֶּם.
לְדֶרֶכְכֶם; וַיֹּאמְרוּ, לֹא--כִּי בְּרַחוּב נָלִין.
וַיִּפְצֹר-בָּם מָאֵד, וַיִּסְרוּ אֶלָּיו וַיָּבֹאוּ אֶל-בֵּיתוֹ; וַיַּעַשׂ לָהֶם מִשְׁתָּה, וּמִצּוֹת אָפָה--וַיֹּאכְלוּ.

Y dijo: “He aquí, mis señores, os ruego que entréis en la casa de vuestro siervo, y paséis la noche, y lavéis vuestros pies; y mañana os levantaréis temprano y seguiréis vuestro camino.” Pero ellos dijeron: “No, sino que en la plaza pasaremos la noche.”

Y él les insistió mucho, y se desviaron hacia él y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció matzot, y comieron. Versículos 2–3

Lot reproduce las palabras de Avraham: “Sura na el beit avdéjem – os ruego entréis en casa de vuestro siervo.”

Sin embargo, lo hace **por costumbre y no por convicción**. El Targum Yonatan explica que los mensajeros querían probar si había en Sodoma “alguna chispa de hospitalidad”.

Al rehusar primero, los ángeles le dan oportunidad de demostrar insistencia.

El detalle “matzot” (panes sin levadura) tiene lectura midráshica: *Pesaj* —la fiesta de la redención— prefigura la liberación de Lot.

Los sabios deducen que **era la noche de Pesaj** cuando los ángeles llegaron a Sodoma (Bereshit Rabá 50:4).

Espiritualmente, el pan sin levadura representa **pureza sin fermento de orgullo**.

El *Zohar* (I, 108a) dice: “El justo se salva por el pan de la humildad.”

Versículos 4–5

טָרַם יִשְׁכָּבוּ, וְאֲנָשֵׁי הָעִיר אֲנָשֵׁי סֹדֶם, נִסְבּוּ עַל-הַבַּיִת, מִנֶּעַר וְעַד-זָקֵן, כָּל-הָעָם מִקְּצָה.
וַיִּקְרְאוּ אֶל-לוֹט, וַיֹּאמְרוּ לוֹ: אֵיךְ הָאֲנָשִׁים אֲשֶׁר-בָּאוּ אֵלֶיךָ הַלַּיְלָה? הוֹצִיָאם אֵלֵינוּ, וְנִדְעָה
אֹתָם.

El texto subraya: “*de joven a anciano, todo el pueblo sin excepción*”.

El mal se había institucionalizado; la corrupción era colectiva.

La expresión “conocerlos” (*nédá otam*) es eufemismo bíblico de violencia sexual.

Pero el *Midrash* añade que no era solo deseo carnal, sino **negación total del derecho de hospitalidad**.

La *Mishná* (Avot 5:10) denomina “medida de Sodoma” (*midat Sedom*) a la actitud de quien dice:

“Lo mío es mío y lo tuyo es tuyo.”

Esa “neutralidad moral” es el germen del infierno social.

El *Zohar* (I, 108b) enseña: “Cuando la compasión desaparece del corazón humano, el hombre deja de ser imagen de Dios.”

Así, Sodoma no cayó por pasiones aisladas, sino por la **abolición deliberada de la misericordia**.

Versículos 6–8

וַיֵּצֵא אֲלֵיהֶם לוֹט הַפֶּתַח, וַהֲדָלַת סֹגֵר אַחֲרָיו.

וַיֹּאמֶר, אֶל-נָא אַחֵי תִרְעוּ.

הִנֵּה-נָא לִי שְׁתֵּי בָנוֹת אֲשֶׁר לֹא-יָדְעוּ אִישׁ, אוֹצִיָאָה-נָא אֶתְהֶן אֵלֵיכֶם, וַעֲשׂוּ לָהֶן כְּטוֹב
בְּעֵינֵיכֶם; רַק לְאֲנָשִׁים הָאֵל אֶל-תַּעֲשׂוּ דָבָר, כִּי עַל-כֵּן בָּאוּ בְּצֵל קִרְתִּי.

Lot se arriesga al salir de su casa —actitud valiente—, pero su propuesta es trágica.

Ofrece a sus hijas, mostrando que ha perdido el discernimiento moral.

El *Rambán* comenta con severidad: “Lot imitó la piedad de Avraham sin comprender su espíritu.”

El *Zohar* explica que “las sombras de su casa” (*betzel korati*) simbolizan una fe debilitada: quien se separa del justo maestro termina distorsionando la verdad. 11

Aun así, HaShem rescatará a Lot no por sus méritos, sino **por el mérito de Avraham** (Bereshit 19:29).

De esto aprendemos el poder intercesor del *tzadik*: su fidelidad protege a muchos.

La multitud se abalanza contra la puerta.

El texto dice: “Y extendieron los hombres su mano y trajeron a Lot adentro, y cerraron la puerta.”

El *Midrash* señala que esta “mano extendida” simboliza la intervención directa del Cielo para preservar la chispa justa. Versículos 9–11

Los malvados quedan cegados (*sanverím*) —ceguera física y moral.

El Talmud (Sanhedrín 109a) enseña que **la ceguera de Sodoma fue el reflejo espiritual de su orgullo**:

“Cuando un pueblo no ve al pobre, termina no viendo la luz.”

Versículos 12–14

Los mensajeros anuncian la sentencia: “¿A quién más tienes aquí? Saca de este lugar a todos los tuyos, porque vamos a destruir la ciudad, pues el clamor ha subido hasta HaShem.”

El *Bereshit Rabá* (50:9) pregunta:

¿Acaso los ángeles no sabían cuántos familiares tenía Lot?

Responde: “Querían saber cuántos aún estaban bajo su autoridad espiritual.”

Aquí la Torá introduce una pregunta para cada familia:

¿A quién tienes aún bajo tu influencia para salvar?

Muchos, como Lot, descubren demasiado tarde que han perdido a sus propios hijos al mundo de Sodoma.

Los “yernos” se burlan de él (v. 14).

El texto dice literalmente: “*fue como quien bromea en sus ojos*” —el lenguaje del descreimiento moderno.

El *Zohar* comenta: “Cuando la palabra del justo suena como broma, el fin está cerca.”

Versículos 15–20: El escape y la misericordia

Texto clave (v. 17):

הֲמָלֵט עַל-נַפְשֶׁךָ, אֶל-תְּבִיט אַחֲרֶיךָ, וְאֶל-תַּעֲמֹד בְּכָל-הַכְּפָר; הִהָרֶה הַמָּלֵט, פֶּן-תִּסָּפֶה.

“Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni te detengas en toda la llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.”

Este versículo encierra una enseñanza eterna: **La teshuvá verdadera exige no mirar atrás.**

El *Midrash* (Bereshit Rabá 50:11) dice que el ángel advirtió a Lot: “Mientras miras atrás, el juicio te alcanza; mientras miras adelante, la misericordia te guía.”

La esposa de Lot miró atrás porque su corazón permanecía en Sodoma.

Su conversión en “columna de sal” simboliza la **nostalgia del pecado**: la parálisis espiritual que impide avanzar.

El *Zohar* (I, 109b) enseña: “El que mira hacia atrás en el día de su redención, convierte la misericordia en juicio.”

Lot pide refugiarse en Tzoar (v. 20), cuyo nombre significa *pequeñez*.

La *Guemará* explica que HaShem permitió esa petición como símbolo de Su condescendencia:

“Aun cuando el justo es débil, el Santo lo sostiene en su pequeñez.”

Lecciones espirituales

1. **La compasión es la frontera del juicio.**
Cuando una sociedad suprime la misericordia, activa su propio castigo.
2. **El justo aislado aún puede ser vehículo de salvación.**
Lot fue preservado por mérito ajeno, lo que muestra la fuerza de la intercesión.
3. **No mirar atrás:** la redención requiere desapego total de lo que perece.
4. **El pan sin levadura (matzá)** es símbolo de humildad; solo los humildes salen de Sodoma.

12

Para Reflexionar

1. ¿Qué aspectos de “Sodoma” aún habitan en mi entorno o corazón?
2. ¿He aprendido de Avraham a insistir en salvar vidas, o me he acomodado como Lot en la puerta de la ciudad?
3. ¿Estoy mirando hacia atrás cuando HaShem me llama a avanzar?

Tefilá – תפילה

רבונו של עולם, אל־נא תראנו בְּמִדַּת הַדִּין אֶלָּא בְּמִדַּת הַרַחֲמִים. לְמַדְנוּ לְבָרַח מִסְדּוֹם שְׁבִלָּנוּ, וּלְהַמְלִיט עַל נַפְשֵׁנוּ לְהָרִי הַקֹּדֶשׁ שֶׁל תּוֹרָתְךָ. זְכַרְנוּ בְּחֶסֶד אֲבוֹת וְתַצִּילֵנוּ מֵאֵשׁ הַדִּין. אָמֵן.

Ribónó shel olam, al-na tar'einu be-midát ha-din elá be-midát ha-rajamim. Lamdenu libroaj mi-Sedom she-be-libénu, u-lehimálet al nafshénu le-haréi ha-kódesh shel Toratéja. Zajrenu be-jésed avot ve-tatzilénu me-esh ha-din. Amén.

Dueño del Universo, no nos mires con la medida del juicio, sino con la medida de la misericordia. Enséñanos a huir de la Sodoma que hay en nuestro corazón y a escapar por nuestra vida hacia los montes santos de Tu Torá.

Recuérdanos por el mérito de los padres y libranos del fuego del juicio. Amén.

Parashá VaYerá – Aliyá Revi'it (Cuarta Aliyá)

Dstrucción de las Ciudades y Nacimiento de Moav y Amón

(Bereshit / Génesis 19:21–38)

El juicio ha sido decretado; las ciudades de Sodoma y Gomorra están por perecer.

Sin embargo, la **misericordia aún acompaña a Lot** hasta el último instante, enseñándonos que *el mismo fuego que destruye puede también purificar*, según la disposición del corazón.

La *Aliyá Revi'it* revela la tensión entre **la fidelidad divina al pacto con Avraham** y **la consecuencia inevitable del pecado social**.

Aquí se manifiesta que la historia no termina en el castigo: incluso del colapso moral de Sodoma nacerán nuevas líneas que —aunque impuras en su origen— serán incorporadas en el plan mesiánico.

El *Zohar HaKadosh* (I, 110a) enseña:

“Cuando el juicio termina, el rocío de la misericordia comienza a caer, y de la ceniza brota la semilla de la redención.”

Versículos 21–22

וַיֹּאמֶר אֵלָיו, הִנֵּה נִשְׁאָתִי פָנֶיךָ גַם לְדָבָר הַזֶּה, לְבִלְתִּי הָפְכִי אֶת-הָעִיר אֲשֶׁר דִּבַּרְתָּ. מֵהָר, הַמָּלִיט שָׁמָּה--כִּי לֹא אוּכַל לַעֲשׂוֹת דְּבָר, עַד-בִּצְאָךְ שָׁמָּה; עַל-כֵּן קָרָא שֵׁם-הָעִיר, צֹעַר.

Va-yómer elav: hiné nasáti fanéja gam la-davár hazé, le-viltí haffí et ha-ir asher dibártá. Mahér, himalét shamá, ki lo ujál la'asot davár, ad bo'aja shamá; al-ken kará shem ha-ir Tzo'ar.

Y le dijo: “He aquí, te he concedido también esta petición: no destruiré la ciudad de la que has hablado. Apresúrate, escapa allá, porque nada podré hacer hasta que llegues allí.” Por eso se llamó el nombre de la ciudad Tzoar.

El nombre **Tzoar (צֶעַר)** significa *pequeñez*.

La tradición enseña que Lot fue salvado “por su pequeñez”, es decir, por reconocer su debilidad.

El *Midrash Rabbá* (51:5) comenta:

“Cuando el hombre se considera pequeño ante Dios, el Santo engrandece su salvación.”

La misericordia divina se detiene hasta que el justo está a salvo: “Nada podré hacer hasta que llegues allá.”

Rashí explica que esto manifiesta la **autoridad espiritual del tzadik**, cuya presencia suspende temporalmente el juicio.

El *Zohar* añade: “Mientras el justo está en el lugar, el fuego no puede reinar.”

Versículos 23–25

הַשֶּׁמֶשׁ, יֵצֵא עַל-הָאָרֶץ, וְלוֹט, בָּא צֶעֱרָה.
וַיְהִי הַמָּטִיר עַל-סֹדֶם וְעַל-עֲמֹרָה, גִּפְרִית וְאֵשׁ--מֵאֵת יְהוָה, מִן-הַשָּׁמַיִם.
וַיַּהַפֵּךְ אֶת-הָעָרִים הָאֵל, וְאֶת כָּל-הַכֶּכֶר, וְאֶת כָּל-יֹשְׁבֵי הָעָרִים, וְצִמְח הָאֲדָמָה.

El sol salía sobre la tierra cuando Lot llegó a Tzoar.

Entonces HaShem hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego, de parte de HaShem desde los cielos.

Y destruyó aquellas ciudades, toda la llanura, todos los habitantes y lo que crecía en el suelo.

El texto dice “de parte de HaShem desde los cielos” (*me'et Adonai min hashamaim*), expresión que los sabios interpretan como una repetición deliberada para indicar **la unidad de justicia y misericordia**.

El nombre doble simboliza el decreto que proviene del atributo de *Din* (juicio) pero ejecutado bajo la soberanía de *Rachamim* (misericordia).

El *Targum Yonatán* añade que los ángeles tomaron brasas del Trono de Gloria, aludiendo a que **el juicio no fue impersonal, sino santo**: el mismo fuego celestial que purifica en el altar, destruye cuando la iniquidad rebasa los límites.

El *Zohar* (I, 110b) dice: “El fuego descendió para consumir el orgullo que se elevó hasta el cielo.”

El contraste entre “el sol salía” y “fuego descendía” enseña una lección profunda: cuando el hombre rechaza la luz del cielo, el mismo cielo se vuelve fuego para él.

Versículo 26

וַתִּבֶּט אִשְׁתּוֹ מֵאַחֲרָיו, וַתְּהִי נְצִיב מֶלַח.

Va-tabét ishtó me-acharáv, va-tehí natzív melaj.

Y la mujer de él miró hacia atrás, y se convirtió en una columna de sal.

Rashí comenta: “Miró hacia atrás para ver qué sería de su riqueza; fue castigada por mirar lo que debía dejar.”

El *Midrash Rabbá* (51:6) dice que ella había pecado con la sal —rehusó ofrecer sal a los huéspedes—, y por eso fue convertida en sal.

Medida por medida (*midá kenegued midá*).

El *Zohar* interpreta su mirada como **nostalgia espiritual**: “Su cuerpo salió de Sodoma, pero su alma permaneció atrás.”

La sal, símbolo de permanencia, aquí se transforma en monumento del apego al pasado.

Yeshúa, recordando este episodio, exhorta: “Acordaos de la mujer de Lot” (Lucas 17:32), invitando a mirar hacia adelante en el proceso de teshuvá.

Versículos 27–29

וַיֵּשְׁכֶם אַבְרָהָם, בְּבֶקֶר--אֶל-הַמָּקוֹם, אֲשֶׁר עָמַד שָׁם אֶת-פְּנֵי יְהוָה
וַיֵּשְׁקֶה, עַל-פְּנֵי סֹדֶם וְעֲמֹרָה, וְעַל כָּל-פְּנֵי אֶרֶץ הַכֶּכֶר; וַיֵּרָא, וַהֲנִה עֲלֶה קִיטֹר הָאָרֶץ, כְּקִיטֹר

הַכְּבִּישׁ. וַיְהִי, בַּשַּׁחַת אֱלֹהִים אֶת-עָרֵי הַכֶּפֶר, וַיִּזְכֹּר אֱלֹהִים אֶת-אַבְרָהָם, וַיִּשְׁלַח אֶת-לוֹט מִתּוֹךְ הַהֶפְכָה.

Avraham se levanta temprano —como quien ora *Shajarit*— y regresa “al lugar donde había estado ante HaShem”.

Esto indica que vuelve al mismo sitio de intercesión: **el justo no abandona su puesto aunque el juicio se haya cumplido.**

La Torá subraya: “Y recordó Dios a Avraham.”

Lot fue salvado **por mérito ajeno**, por el pacto de gracia con Avraham.

El *Zohar* (I, 111a) comenta: “El recuerdo del justo abre fuentes de misericordia aun en el día de la ira.”

El humo que asciende “como el humo del horno” evoca el *olah*, el sacrificio que sube.

Así, la destrucción misma se convierte en *olah de justicia*, ofrenda del mal consumido para que el bien subsista.

Versículos 30–38: Lot y sus hijas

El relato cambia de tono.

Lot, temiendo permanecer en Tzoar, se retira a una cueva con sus dos hijas.

Allí se produce uno de los episodios más complejos de la Torá: las hijas embriagan a su padre para preservar descendencia.

Texto clave (v. 36):

וַתְּהַרִּין ִּשְׁתֵּי בָנוֹת-לוֹט, מֵאֲבִיהֶן:

“Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre.”

La Torá no oculta la fragilidad humana, incluso en quienes son salvados por misericordia.

El acto de las hijas fue moralmente equivocado, pero movido por un impulso de supervivencia y continuidad.

El *Midrash Rabbá* (51:8) explica que ellas creyeron que el mundo entero había sido destruido, como en tiempos del diluvio.

De esta unión nacen **Moav (מוֹאָב)** y **Ben-Amí (Amón)**.

Sus nombres mismos revelan el origen:

- *Moav* = “del padre”;
- *Ben-Amí* = “hijo de mi pueblo”.

El Targum de Yonatán dice que estas mujeres actuaron sin malicia deliberada, sino en ignorancia; por eso HaShem permitió que de su línea surgiera posteriormente **Rut la moabita**, ancestro del Rey David y del Mashíaj.

El *Zohar HaKadosh* (I, 111b) comenta con profundidad mesiánica: “Del vino de la vergüenza brotaría la simiente de la redención.”

Esto enseña que **HaShem transforma incluso los errores humanos en hilos del plan mesiánico.**

Lo que comenzó en la cueva de Lot culmina en Belén con Rut, y finalmente en el Mashíaj Ben David.

Lecciones espirituales

1. **La pequeñez puede ser refugio.**
Tzoar enseña que humillarse ante Dios es el inicio del rescate.
2. **No mirar atrás preserva la vida.**
La esposa de Lot es advertencia contra la nostalgia espiritual.
3. **El mérito de los justos protege generaciones.**
Lot fue salvado “por Avraham”, recordándonos el poder de la intercesión.
4. **Incluso del pecado puede nacer propósito redentor.**
De Moav surgió Rut; de Rut, David; y del linaje de David, el Mashíaj.

El mensaje mesiánico se eleva: **la redención convierte ceniza en corona** (*Yeshayahu* 61:3).

Para Reflexionar

1. ¿Qué “pequeñas ciudades” (zonas de compromiso) me impiden alcanzar la plenitud del monte?
2. ¿He aprendido a dejar atrás lo que HaShem ya juzgó?
3. ¿Creo que la gracia puede transformar los errores del pasado en semillas de bien?

Tefilá – תפילה

יְהִי רָצוֹן מִלְּפָנֶיךָ יְיָ אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ, שֶׁתְּהַפֵּךְ כָּל דִּין קָשֶׁה לְרַחֲמִים, וְתַעֲמִידֵנוּ בְּצַדֵּךְ הַנִּכּוֹנָה לְפָנֶיךָ. תִּלְמִדֵנוּ לְבָלִי הַבֵּטָן אַחֹר, וּלְהֶאֱמִין שֶׁמִּתּוֹךְ הָאֵפֶר תִּצְמַח גְּאֻלָּה. אָמֵן.

Yehí ratzón milfanéja Adonái Elohéinu ve-Elohé avotéinu, she-tahpókh kol din kashe le-rajamim, ve-ta'amidéinu be-Tzo'ar ha-nekhoná lifanéja. Telamdenu livlí hibaten ajor, u-leha'amin she-mitókh ha-éfer títzmaj geulá. Amén.

Sea Tu voluntad, HaShem, Dios nuestro y de nuestros padres, que transformes todo juicio severo en misericordia, y nos establezcas en la “pequeñez” correcta ante Ti.

Enséñanos a no mirar atrás y a creer que de la ceniza puede brotar redención. Amén.

¿Desea, Rav Avner, que continúe con la **Quinta Aliyá (Bereshit 20:1–18)** —el episodio de Avraham, Sara y Avimélej— en el mismo formato extenso y profundamente espiritual, antes de compilar todo el bloque en Word?

Parashá VaYerá – Aliyá Jamishit (Quinta Aliyá)

Avraham y Avimélej: la pureza del pacto

(Bereshit / Génesis 20:1–18)

Tras la catástrofe de Sodoma, Avraham Avinu se traslada al sur, hacia Guerar, territorio filisteo.

La narrativa parece sencilla, pero encierra una lección profunda sobre la **integridad del pacto** y la **protección divina sobre la simiente prometida**.

El relato de Sara en la casa de Avimélej recuerda el episodio anterior en Egipto (Bereshit 12:10–20).

Sin embargo, el contexto es distinto: aquí Avraham no actúa por miedo al hambre, sino **por prudencia en un mundo hostil**.

El Santo utiliza este incidente para demostrar que **ningún poder humano puede tocar el linaje por medio del cual vendrá la redención**.

El *Zohar HaKadosh* (I, 112b) enseña: “Todo lo que aconteció a los patriarcas es semilla de lo que ha de acontecer a sus hijos.”

Por tanto, este episodio prefigura las futuras preservaciones milagrosas del pueblo de Israel entre las naciones.

וַיֵּסַע מִשָּׁם אַבְרָהָם, אֶרֶץ הַנֶּגֶב; וַיֵּשֶׁב בֵּין-קָדֵשׁ וּבֵין שׁוּר, וַיָּגֵר בְּגֵרָר.

וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל-שָׂרָה אִשְׁתּוֹ, אַחֲתִי הִוא; וַיִּשְׁלַח אַבְרָהָם מֶלֶךְ-גֵּרָר, וַיִּקַּח אֶת-שָׂרָה.

Va-yisá mishám Avraham artzá ha-Negev; va-yéshev bein Kadesh u-vein Shur, va-yagár bi-Gerár.

Va-yómer Avraham el-Sará ishtó, ajotí hi; va-yishlaj Avimélej melej Gerár, va-yikáj et-Sará.

Y partió Avraham de allí hacia la tierra del Néguev, y habitó entre Kadesh y Shur, y residió en Gerar.

Y dijo Avraham de Sara su mujer: “Es mi hermana.” Entonces Avimélej, rey de Gerar, envió y tomó a Sara. Versículos 1–2

El movimiento “de allí hacia el sur” (הַנֶּגֶב) representa en la exégesis rabínica **una bajada espiritual controlada**, un descenso para alcanzar nuevas almas.

Avraham, el misionero de la fe, no se retira del mundo: **desciende para elevar**.

El *Midrash Rabbá* (52:4) dice: “Avraham iba de lugar en lugar edificando altares, no para sí, sino para que el Nombre del Eterno fuese invocado.”

Sin embargo, el entorno de Guerar era moralmente ambiguo; Avraham teme que su esposa, de hermosura perpetua (Bereshit Rabá 41:2), sea codiciada.

Por prudencia, vuelve a declarar que es su hermana —una media verdad, pues en efecto era su parienta (20:12).

Rambán observa que Avraham peca aquí por exceso de cálculo: debía confiar en que el mismo HaShem que lo protegió en Egipto también lo guardaría en Guerar.

Pero el Eterno transforma incluso sus errores en revelación: esta vez no castiga a Avraham, sino **revela Su justicia a los gentiles**.

Versículos 3–7

וַיָּבֹא אֱלֹהִים אֶל-אַבְרָמָה, בְּחֹלֹם הַלַּיְלָה; וַיֹּאמֶר לוֹ, הֲנִי מָת עַל-הָאִשָּׁה אֲשֶׁר לָקַחְתִּי, וְהוּא בְּעוֹלָת בָּעַל.
וְאַבְרָמָה לֹא-קָרַב אֵלֶיהָ, וַיֹּאמֶר אֲדֹנָי הִגֹּדִי גַם-צְדִיק תִּהְיֶה.
הֲלוֹא הוּא-אָמַר לִי, אֶחָתִי הוּא; וְהִיא גַם-הִיא אִמִּי, אָחִי הוּא; בְּתָם-לִבִּי וּבְנִקִּין כָּפִי, עָשִׂיתִי זֹאת.
וַיֹּאמֶר אֵלָיו הָאֱלֹהִים, בְּחֹלֹם--גַּם אָנֹכִי יִדְעָתִי, כִּי בְתָם-לִבִּי עָשִׂיתָ זֹאת; וְאַחֲשֹׁךְ גַּם-אָנֹכִי אוֹתָךְ מִחֲטֹ-
לִי, עַל-כֵּן לֹא-נִתְתִּידָךְ, לְנָגֵעַ אֵלֶיהָ.
וְעַתָּה, הִשָּׁב אִשְׁתְּ הָאִישׁ--כִּי-נָבִיא הוּא; וַיִּתְפַּלֵּל בְּעֶדְךָ, וַחֲיָהּ; וְאִם-אֵינְךָ מֵשִׁיב, דַּע כִּי-מוֹת תָּמוּת, אֶתָּה
וְכָל-אֲשֶׁר-לָךְ.

El Santo se aparece a Avimélej “en un sueño nocturno”.

El *Zohar* (I, 113a) explica que esto enseña cómo la **revelación divina no está limitada a Israel**: incluso un gentil de corazón recto puede recibir advertencia divina.

La frase “הֲנִי מָת – he aquí que morirás” suena dura, pero es misericordia: HaShem detiene su pecado antes de que ocurra.

Así se cumple el principio de *preveniencia divina*: **Dios salva del error antes de que se consume**.

Avimélej protesta con justicia: “¿Matarás a una nación inocente?” —palabras que evocan las de Avraham en 18:23.

El midrash comenta que HaShem quiso demostrarle a Avraham que **incluso los gentiles son capaces de discernir justicia cuando la revelación les alcanza**.

El versículo 7 es clave: “Devuelve la mujer... porque él es profeta.”

Es la primera vez que la Torá usa el término **נָבִיא – naví (profeta)**.

Avraham no es solo visionario, sino **intercesor eficaz ante Dios**:

“Él orará por ti, y vivirás.”

Aquí nace el modelo del *tzadik* mesiánico que intercede por los demás (cf. Yesayahu 53:12).

Versículos 8–10

Avimélej se levanta temprano, llama a sus siervos y les relata el sueño, y ellos temen grandemente.

Luego llama a Avraham y le reclama: “¿Qué nos has hecho? ¿En qué pequé yo contra ti para que traigas tan gran culpa sobre mí y sobre mi reino?”

El rey pagano se levanta **temprano para obedecer**, como Avraham se levantará pronto para ofrecer a Yitzjak (22:3).

Este paralelismo revela que **la obediencia madrugadora es signo de temor reverente** (*yirat Shamayim*).

Avimélej reprende a Avraham con lenguaje ético: “¿Qué viste para hacer esto?”

Rashí comenta que Avraham percibió falta de temor de Dios en el lugar, pero Avimélej demuestra lo contrario.

Así HaShem enseña al patriarca humildad y discernimiento: **no todos los gentiles son perversos; algunos temen a Dios sin conocerle aún**.

El *Zohar* (I, 113b) observa que el diálogo entre ambos repara la ruptura causada por Sodoma:

“Donde hubo fuego, ahora hay diálogo; donde hubo destrucción, ahora hay instrucción.”

Versículos 11–13

Avraham responde: “Pensé que no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi esposa.”

Y añade: “Ciertamente ella es mi hermana, hija de mi padre pero no hija de mi madre, y la tomé por mujer.”

17

Avraham habla con franqueza, pero su respuesta tiene tono de **autocrítica velada**.

El *Midrash* dice que el Eterno permitió este episodio para enseñar que **el temor de Dios puede hallarse incluso fuera de los límites de Israel**.

Sara es llamada “hija de mi padre” —según algunos, hija de Harán, medio hermano de Avraham—, pero el sentido espiritual es más profundo: ella es *la hija de su fe*.

El Zohar interpreta que Avraham la llama así porque **la espiritualidad de ambos proviene de un mismo principio divino**, como en la pareja mesiánica donde el varón y la mujer comparten una sola misión celestial.

Versículos 14–16

Avimélej devuelve a Sara, junto con rebaños, siervos y mil piezas de plata, diciendo: “He aquí, mi tierra está delante de ti; habita donde bien te parezca... y he aquí, a tu hermano le he dado mil piezas de plata: he aquí, te es dada como velo de ojos para todos los que están contigo.”

El gesto del rey es más que restitución: es **expiación simbólica**.

La plata (*keseef*) representa pureza y reparación.

El número mil, según la *guematría*, equivale a la plenitud ($10 \times 10 \times 10$) —una restitución total.

El *Midrash Tanjumá* (*VaYerá* 20) comenta: “Así paga Dios a los que corrigen su error con prontitud.”

En la lectura mesiánica, el acto de Avimélej es profético: el rey gentil reconoce la santidad del linaje de Avraham y contribuye con su riqueza a protegerlo.

Prefigura el tiempo en que las naciones traerán ofrendas a Jerusalén (Yeshayahu 60:5–6).

Versículos 17–18

וַיִּתְפַּלֵּל אַבְרָהָם אֶל-הָאֱלֹהִים; וַיִּרְפָּא אֱלֹהִים אֶת-אַבְיִמֶלֶךְ, וְאֶת-אִשְׁתּוֹ וְאֶמְהָתָיו, וַיָּלֶדוּ.
כִּי-עָצַר עֶצֶר יְהוָה, בְּעַד כָּל-רָחֵם לְבֵית אַבְיִמֶלֶךְ—עַל-דִּבְרֵי שָׂרָה, אִשְׁתּוֹ אַבְרָהָם.

Y Avraham oró a Dios, y Dios sanó a Avimélej, a su esposa y a sus siervas, y dieron a luz.

Porque HaShem había cerrado toda matriz en la casa de Avimélej por causa de Sara, mujer de Avraham.

Este versículo es el clímax de la Aliyá: el poder de la intercesión del justo.

La raíz hebrea רָפָא – *rafá* (sanar) se usa tres veces, destacando que **la oración abre matrices cerradas**.

El *Midrash Rabbá* (52:13) observa que Avraham oró por la fertilidad de otros antes de recibir la suya:

“Quien pide por su prójimo y tiene la misma necesidad, es respondido primero.”

Así, la sanidad de Avimélej anticipa el nacimiento de Yitzjak (que ocurrirá en el próximo capítulo).

La *Guemará* (Bavá Kamá 92a) cita este pasaje como ejemplo de la ley espiritual de reciprocidad: *midá kenegued midá* —el que abre puertas para otros, ve sus propias puertas abrirse.

En lectura mesiánica, Avraham es figura del Mashíaj, cuya oración restablece la fecundidad del mundo.

El Zohar concluye: “Por la tefilá del justo, las puertas de la vida se abren de nuevo.”

Lecciones espirituales

1. **El pacto es inviolable.** Ningún poder humano puede tocar lo que HaShem ha consagrado para Su propósito.
2. **La intercesión es medicina.** El justo que ora por otros sana el mundo y se sana a sí mismo.
3. **La rectitud no es monopolio de Israel.** Aun los gentiles temerosos pueden recibir advertencia divina.
4. **El perdón se expresa en restitución.** Avimélej no solo devuelve: repara.

5. **Los sueños son canales del Cielo.** Dios se comunica de múltiples maneras con los que buscan actuar con integridad.

Para Reflexionar

1. ¿Reconozco el poder sanador de la tefilá cuando oro por otros?
2. ¿Confío plenamente en que HaShem protege Su promesa incluso en territorios hostiles?
3. ¿Estoy dispuesto a devolver y reparar cuando he causado daño, aunque haya sido sin intención?

18

Tefilá – תפילה

יְהִי רָצוֹן מִלְּפָנֶיךָ יי אֱלֹהֵינוּ וְאֱלֹהֵי אֲבוֹתֵינוּ, שֶׁנִּלְמַד מֵאַבְרָהָם אָבִינוּ לְהִתְפַּלֵּל בְּעֵד אַחֲרֵים וּלְהַבִּיא רְפוּאָה בְּעוֹלָם. פֶּתַח רַחֲמֶיךָ עַל כָּל הָאֲנוּשׁוֹת, וְשִׁמְרֵם אֶת הַבְּרִית הַקְּדוּשָׁה שֶׁהִכַּרְתָּ עִם יִרְעֵ אַבְרָהָם עַד עוֹלָם. אָמֵן.

Yehí ratzón milfanéja Adonái Elohéinu ve-Elohé avotéinu, she-nilmad me-Avraham Avínu le-hitpalel be-ad ajerim u-lehaví refuá ba-olam. Petaj rajameja al kol ha-enoshut, u-shemor et ha-brit ha-kedoshá she-hikarta im zéra Avraham ad olam. Amén.

Sea Tu voluntad, HaShem, Dios nuestro y de nuestros padres, que aprendamos de Avraham nuestro padre a orar por los demás y traer sanidad al mundo.

Abre Tus misericordias sobre toda la humanidad y guarda el pacto santo que estableciste con la descendencia de Avraham por siempre. Amén.

Parashá VaYerá – Aliyá Shishit (Sexta Aliyá)

El Nacimiento de Yitzjak, el Destino de Ishmael y la Fidelidad del Pacto

Después de los juicios sobre Sodoma y de la prueba moral en casa de Avimélej, llega el amanecer del cumplimiento: el nacimiento de **Yitzjak**, el hijo de la promesa.

Esta sección es una de las más luminosas de *Bereshit*: el rayo de misericordia divina penetra en el mundo físico.

A la vez, esta Aliyá muestra que cada bendición trae también separación: **Hagar e Ishmael son enviados lejos.**

La Torá no presenta esto como rechazo, sino como *discriminación de propósito*: la línea mesiánica debe permanecer pura y profética, pero la compasión divina sigue extendiéndose al hijo expulsado.

El *Zohar HaKadosh* (I, 114a) enseña: “Cuando la alegría de la promesa nace en un justo, los mundos superiores cantan; pero los ecos del juicio aún resuenan hasta que la misericordia los silencia.”

Versículos 1-2

וַיְהִי הָיָה פָקֵד אֶת-שָׂרָה, כַּאֲשֶׁר אָמַר; וַיַּעַשׂ יְהוָה לְשָׂרָה, כַּאֲשֶׁר דִּבֶּר.
וַתֵּהָר וַתֵּלֶד שָׂרָה לְאַבְרָהָם בֶּן לְזִקְנָיו, לְמוֹעֵד אֲשֶׁר-דִּבֶּר אֱלֹהִים.

Va-Adonái pakád et-Sará ka-asher amár; va-ya'as Adonái le-Sará ka-asher dibér.

Va-tahar va-téled Sará le-Avraham ben lizkunáv, la-mo'ed asher diber oto Elohim.

Y HaShem visitó a Sara como había dicho, e hizo HaShem con Sara como había hablado.

Y Sara concibió y dio a luz a Avraham un hijo en su vejez, en el tiempo señalado que Dios le había dicho.

El verbo פָּקֵד (**pakád**) —“visitó”— significa “recordar con acción”, “intervenir activamente”.

En la Escritura, *pakad* siempre implica **recordar para cumplir una promesa**, no solo recordar con pensamiento.

El *Midrash Rabbá* (53:1) enseña:

“Dios ‘visitó’ a Sara con la misma palabra con que ‘visitó’ a Janá (1 Samuel 2:21). Cada mujer estéril que es recordada, es porque el Santo visitó su vientre con Su Espíritu.”

Esto anticipa el principio mesiánico de la *visitación divina* (en hebreo *pikudá*), expresión que en el *Brit HaJadashá* se aplica a la encarnación de la promesa en el mundo.

La precisión del texto —“en el tiempo señalado”— demuestra que la fidelidad de HaShem **no depende del ritmo humano, sino de su calendario eterno** (*mo'ed*).

En la guematría, “אָמֵן” = 122 = “בְּמוֹעֵד” (*emuná, fe*): lo señalado por Dios se cumple por fe.

Versículos 3–5

וַיִּקְרָא אַבְרָהָם אֶת-שְׁם-בְנוֹ הַנּוֹלָד-לוֹ, אֲשֶׁר-יָלְדָה-לוֹ שָׂרָה--יִצְחָק.
וַיִּמָּל אַבְרָהָם אֶת-יִצְחָק בְּנוֹ, בֶּן-שְׁמֹנֶת יָמִים--כַּאֲשֶׁר צִוָּה אֱלֹהִים.
וְאַבְרָהָם, בֶּן-מֵאָת שָׁנָה--בְּהוֹלִיד לוֹ אֶת-יִצְחָק בְּנוֹ.

El nombre **יִצְחָק (Yitzjak)**, “él reirá”, no es solo recuerdo de la risa anterior de Avraham y Sara: es símbolo de **la alegría que nace de la fe cumplida**.

El *Zohar (I, 115a)* explica que la risa de Yitzjak representa “la alegría del mundo venidero que irrumpe en el presente”.

La circuncisión (*milá*) al octavo día es cumplimiento perfecto: el número ocho simboliza lo que trasciende lo natural.

El *Midrash Tanjumá* dice: “En el séptimo día fue creado el descanso; en el octavo, el pacto.”

Por eso Yitzjak es el primer hijo nacido en Israel bajo la señal del brit milá —no como acto de fe individual, sino como **herencia colectiva**.

El hecho de que Avraham tenga cien años (*מאה – me’ah*) es simbólico: el número 100 representa plenitud de ciclo, total madurez espiritual.

Rambán comenta que **la edad avanzada de Avraham demuestra que el nacimiento no fue natural, sino milagro absoluto**.

Versículos 6–7

וַתֹּאמֶר שָׂרָה, צָחַק עָשָׂה לִי אֱלֹהִים--כָּל-הַשְּׂמֵעַ, יִצְחָק-לִי.
וַתֹּאמֶר, מִי מִלֵּל לְאַבְרָהָם הַיִּנְיָקָה בָּנִים שָׂרָה--כִּי יָלַדְתִּי בֶן לְזִקְנִי.

Y dijo Sara: “Dios me ha hecho reír; todo el que lo oiga se reirá conmigo.”

Y dijo: “¿Quién hubiera dicho a Avraham que Sara amamantaría hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez.”

La risa (*tzjók*) aquí no es burla, sino **asombro santo**: la alegría de la promesa cumplida.

El *Midrash Rabá (53:8)* enseña: “La risa de Sara fue purificada; lo que comenzó en duda se transformó en gozo.”

En hebreo, el verbo “צָחַק עָשָׂה לִי אֱלֹהִים – Elohim me ha hecho reír” tiene estructura pasiva intencionada: **no es que ella ría, sino que Dios produce la risa en ella**.

La risa, por tanto, es un acto de redención interior.

Sara amamanta (*היניקה*) a su hijo —símbolo de transmisión espiritual.

Los sabios dicen que todas las matriarcas estériles fueron finalmente “madres de muchos” porque su maternidad era espiritual y profética.

Versículos 8–10

וַיִּגְדַּל הַיֵּלֶד, וַיִּגְמַל; וַיַּעַשׂ אַבְרָהָם מִשְׁתֶּה גָדוֹל, בְּיוֹם הַגְּמֹל אֶת-יִצְחָק.
וַתֵּרָא שָׂרָה, אֶת-בֶּן-הָגֵר הַמִּצְרִית, אֲשֶׁר יָלְדָה לְאַבְרָהָם, מִצְחָק.
וַתֹּאמֶר לְאַבְרָהָם, גֵּרֶשׁ הָאִמָּה הַזֹּאת וְאֶת-בְּנָהּ: כִּי לֹא יִירָשׁ בֶּן-הָאִמָּה הַזֹּאת, עִם-בְּנֵי עַם-יִצְחָק.

La fiesta del destete de Yitzjak representa la consagración del crecimiento espiritual.

Rashí comenta que Avraham invitó a todos los grandes de su tiempo, incluyendo a Avimélej y Og rey de Bashán (*Bereshit Rabá 53:10*).

Pero la alegría es interrumpida: Ishmael “se burlaba” (*metzajek*), palabra que comparte raíz con *tzjók* (“reír”).

La diferencia es sutil: **una risa santa y una risa profana**. El mismo acto —reír— puede expresar fe o desprecio.

El *Midrash* identifica el “metzajek” como idolatría y perversión (Rashi sobre 21:9), pues Ishmael se mofaba del milagro y del pacto. Sara, con visión profética, discierne el peligro: “Expulsa a la sierva y a su hijo.”

Esto no es crueldad sino **preservación del linaje mesiánico**, como confirmará HaShem a Avraham en el versículo siguiente.

Versículos 11–13

וַיֵּרַע הַדָּבָר מְאֹד, בְּעֵינֵי אַבְרָהָם—עַל, אוֹדֹת בְּנוֹ.
וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל-אַבְרָהָם, אֵל-יִרְעָ בְּעֵינָיִךְ עַל-הַנֶּעֱרָר וְעַל-אַמְתָּךְ: כֹּל אֲשֶׁר-תֹּאמַר אֵלֶיךָ שָׂרָה, שְׁמַע בְּקוֹלָהּ:
כִּי בִיצְחָק, יִקְרָא לָךְ זֶרַע.

Avraham sufre: el texto dice “fue muy penoso a sus ojos”.

El *Zohar* (I, 115b) enseña que **el dolor de Avraham fue necesario para completar su fe**, pues cada promesa requiere renuncia.

HaShem interviene: “Escucha la voz de Sara.”

Rashí resalta que el Eterno le dice literalmente: “Escucha su voz profética.”

Sara aquí es *neviyah*, profetisa; su intuición supera la emoción paternal de Avraham.

El decreto divino “בִּיצְחָק יִקְרָא לָךְ זֶרַע” – en Yitzjak será llamada tu descendencia” establece la línea mesiánica.

No significa que Ishmael esté maldito, sino que **la línea del Pacto pasa por el hijo de la risa santa, no por el de la risa burlona.**

Versículos 14–16

Avraham madruga, da pan y un odre de agua a Hagar e Ishmael y los envía.

Ella vaga por el desierto de Beersheva, el agua se agota y deja al niño bajo un arbusto, llorando: “No veré morir al niño.”

La escena contrasta con la de Sara: aquí no hay risa, sino llanto.

Pero el Cielo escucha ambos.

El *Midrash Rabá* (53:14) dice que cuando Hagar lloró, los ángeles debatieron: “¿Debe ser salvado quien descenderá a oprimir a Israel?”

Y HaShem respondió: “Juzgad al hombre *ba'asher hu sham* —según donde está ahora (v. 17).”

Esta frase revela una de las reglas de oro del juicio divino: **Dios no juzga por el futuro previsible, sino por la condición presente.**

El *Talmud Rosh Hashaná* 16b aplica este principio a toda teshuvá: “En el día de juicio, el hombre es juzgado por su estado actual.”

Versículos 17–21

וַיִּשְׁמַע אֱלֹהִים אֶת-קוֹל הַנֶּעֱרָר... וַיִּקְרָא מִלְאָךְ אֱלֹהִים אֶל-הַגֵּר מִן-הַשָּׁמַיִם, וַיֹּאמֶר לָהּ מֶה-לָּךְ הָגֵר, אֵל-תִּירָאִי כִּי-שָׁמַע אֱלֹהִים אֶת-קוֹל הַנֶּעֱרָר, בְּאֶשֶׁר הוּא-שָׁם.
קוֹמִי שָׂאִי אֶת-הַנֶּעֱרָר... כִּי-לְגוֹי גָּדוֹל אֲשִׁימְנֶנּוּ.
וַיִּפְקַח אֱלֹהִים אֶת-עֵינֶיהָ, וַתֵּרָא בְּאֵר מַיִם...

Y oyó Dios la voz del muchacho... y el ángel de Dios llamó a Hagar desde el cielo y le dijo: “No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho donde está.

Levántate, toma al niño... porque de él haré una gran nación.”

Y Dios abrió sus ojos, y vio un pozo de agua.

El pozo que Hagar ve ya estaba allí, pero sus ojos fueron abiertos.

El milagro no fue la creación del pozo, sino **la revelación de lo que ya existía pero no se veía.**

El *Zohar* (I, 116a) explica:

“El pozo es la Torá; quien abre los ojos por la fe encuentra las aguas de la vida incluso en el desierto.”

El agua es símbolo de esperanza renovada.

El Midrash enseña que el pozo fue sellado hasta que el niño clamó.

De aquí derivan los sabios la enseñanza: *Tefilat yeladim nishma'at techilá* —“La oración de los niños es escuchada primero”, porque es pura.

HaShem bendice a Ishmael: “Hará de él una gran nación.”

Esto demuestra que **la misericordia divina trasciende la línea de elección**, y que las promesas a Avraham abarcan tanto al hijo del espíritu (Yitzjak) como al hijo de la carne (Ishmael), cada uno en su lugar.

El *Zohar* concluye con visión profética: “Cuando los hijos de Ishmael se levanten en el final de los tiempos, Israel deberá volver al pozo de las aguas de su fe.”

Lecciones espirituales

1. **La fidelidad de Dios se cumple en su tiempo señalado (מוֹעֵד).**
Ningún retraso es olvido.
2. **La risa santa y la risa profana se separan.**
Una celebra la fe, la otra la burla.
3. **La voz del niño es oída.**
HaShem responde al clamor puro, sin prejuicio.
4. **El pozo siempre estuvo allí.**
A veces la redención no requiere un milagro nuevo, sino ojos abiertos.
5. **La compasión divina no excluye al otro.**
Ishmael recibe su bendición, pero Yitzjak conserva el pacto.

21

Para Reflexionar

1. ¿Sé esperar el “mo’ed”, el tiempo divino, con la fe de Sara?
2. ¿Cuál es la diferencia entre la risa de Yitzjak y la de Ishmael en mi propia vida?
3. ¿Estoy dispuesto a dejar ir lo que HaShem separa, confiando en Su justicia y Su misericordia?
4. ¿He pedido al Eterno que me abra los ojos para ver los pozos de agua que ya existen en mi desierto?

Tefilá – תפילה

יהי ר

Parashá VaYerá – Aliyá Shishit (ששית)

El Nacimiento de Yitzḥaq (יצחק), la Separación de Ishmael (יִשְׁמָעֵאל) y la Fidelidad del Pacto Eterno
(Bereshit / Génesis 21:1–21)

La Sexta Aliyá abre con el cumplimiento tangible de la promesa hecha años atrás en los encinares de Mamré: el nacimiento del hijo de la risa, **Yitzḥaq** —“él reirá”.

Lo que fue anunciado como imposible se materializa ante los ojos del mundo, revelando que la **fidelidad del Eterno trasciende toda limitación natural**.

Sin embargo, con la llegada de la promesa surge también la necesidad de separación. HaShem enseña aquí una lección dolorosa pero esencial: el Pacto debe mantenerse puro. Ishmael, aunque bendecido, no puede compartir el mismo destino mesiánico que el hijo nacido “según la promesa” (כִּדְבוּר).

El *Zohar HaKadosh* (I, 114a) dice: “Cuando la alegría de la promesa nace en el justo, las fuerzas del juicio se despiertan para probar su integridad.”

Por ello, el mismo capítulo que narra la risa de Sara, describe también las lágrimas de Hagar.

La fidelidad del Eterno se revela tanto en la **risa de la promesa** como en la **compasión del desierto**.

Versículos 1–2

וַיְהִי כִּקְדַּם אֶת-שָׂרָה, כְּאִשֶּׁר אָמַר; וַיַּעַשׂ יְהוָה לְשָׂרָה, כְּאִשֶּׁר דִּבֶּר.
וַתַּהַר וַתֵּלֶד שָׂרָה לְאַבְרָהָם בֶּן לְזִקְנָיו, לְמוֹעֵד אֲשֶׁר-דִּבֶּר אֱלֹהִים.

Va-Adonái pakád et-Sará ka-asher amár; va-ya’as Adonái le-Sará ka-asher dibér.

Va-tahar va-téled Sará le-Avraham ben lizkunáv, la-mo’ed asher diber oto Elohim.

Y HaShem visitó a Sara como había dicho, e hizo HaShem con Sara como había hablado.

Y Sara concibió y dio a luz a Avraham un hijo en su vejez, en el tiempo señalado que Dios le había dicho.

El verbo **פָּקַד** – **pakád** (“visitó”) expresa una intervención divina activa.

No es recuerdo pasivo, sino acción concreta del Cielo sobre la materia estéril.

El *Midrash Rabbá* (53:1) enseña:

“HaShem visitó a Sara con el hálito de Su Espíritu y sembró en su vientre un soplo de vida.”

Este término *pakad* también se usa en **Shemot 3:16**, cuando el Eterno dice: “*Pakod pakadti*” —“he visitado y atendido a Mi pueblo”.

De ahí deriva el título mesiánico “ha-Pekid” (הַפֶּקִיד): el Enviado celestial que viene a cumplir la promesa.

El texto recalca la fidelidad divina con tres expresiones paralelas:

1. “Como había dicho” – *ka’asher amár* (verbal);
2. “Como había hablado” – *ka’asher diber* (profético);
3. “En el tiempo señalado” – *la-mo’ed* (cronológico).

Cada promesa divina se cumple en esos tres niveles: palabra, acción y tiempo.

El *Zohar* (I, 115a) añade:

“Cuando la palabra del Altísimo se cumple en el tiempo exacto, la Shejiná se regocija en el justo.”

Versículos 3–5

וַיִּקְרָא אַבְרָהָם אֶת-שְׁם-בְנוֹ הַנּוֹלָד-לוֹ, אֲשֶׁר-יָלְדָה-לוֹ שָׂרָה--יִצְחָק.
וַיְמַל אַבְרָהָם אֶת-יִצְחָק בְּנוֹ, בֶּן-שְׁמֹנֶת יָמִים--כַּאֲשֶׁר צִוָּה אֱלֹהִים.
וְאַבְרָהָם, בֶּן-מֵאָת שָׁנָה--בְּהוֹלֵד לוֹ אֶת-יִצְחָק בְּנוֹ.

Y llamó Avraham el nombre de su hijo nacido de Sara: **Yitzḥaq**.

Y circuncidó Avraham a su hijo Yitzḥaq a los ocho días, como Dios le había ordenado.

Y Avraham tenía cien años cuando le nació Yitzḥaq.

El nombre **יִצְחָק (Yitzḥaq)** —“él reirá”— encierra la paradoja divina: de la esterilidad, alegría; de la espera, cumplimiento; de la fe probada, gozo eterno.

El *Zohar* (I, 115b) enseña:

“La risa de Yitzḥaq es la risa de la Shejiná cuando mora en el mundo inferior.”

En guematría, **יִצְחָק (208)** equivale a **דְּבַר יְהוָה (Devar HaShem – Palabra de HaShem)**, aludiendo a la manifestación de la Palabra viviente en la carne de la promesa.

Avraham obedece “como Dios le ordenó” —*ka’asher tzivá oto Elohim*.

El *Midrash Tanjumá* señala:

“Así como Avraham se apresuró al brit milá cuando tenía noventa y nueve años, también se apresuró al brit de su hijo al octavo día, sin retrasar ni un instante.”

El número **ocho (שְׁמוֹנֶה)** simboliza lo que trasciende la naturaleza (el siete representa lo creado).

El brit milá al octavo día señala el paso del mundo físico al mundo del pacto eterno.

Por eso, Yitzḥak —el primer hijo circuncidado al octavo día— representa el **nacimiento de Israel como pueblo del Pacto**.

Versículos 6–7

וַתֹּאמֶר שָׂרָה, צָחַק עָשָׂה לִי אֱלֹהִים--כָּל-הַשְּׂמֵעַ, יִצְחָק-לִי.
וַתֹּאמֶר, מִי מֵלֵל לְאַבְרָהָם הַיִּנְיָקָה בָּנִים שָׂרָה--כִּי יָלְדָתִי בֶן לְזִקְנִי.

Y dijo Sara: “Dios me ha hecho reír; todo el que lo oiga reirá conmigo.”

Y añadió: “¿Quién hubiera dicho a Avraham que Sara amamantaría hijos? Porque le he dado un hijo en su vejez.”

La risa de Sara no es burla, sino **alegría restaurada**.

Antes había reído en duda; ahora ríe en fe.

El *Midrash Rabbá* (53:8) comenta: “El Santo, Bendito Sea, purificó su risa y la transformó en cántico.”

La expresión “כָּל-הַשְּׁמַע יִצְחָק לִי” – todo el que oiga reirá conmigo” anticipa la universalidad de la salvación: la alegría mesiánica será compartida por todas las naciones.

Rashí interpreta: “*Todos se alegrarán conmigo, porque todos verán que no hay nada imposible para HaShem.*”

Sara, al decir “amamantaría hijos”, usa el plural: *banim* —“hijos”.

Nuestros sabios explican que milagrosamente **sus pechos se abrieron para amamantar a los hijos de otras mujeres**, demostrando que la bendición de Dios no es privada, sino que **lo que nace por milagro alimenta a muchos**.

Versículos 8–10

וַיִּגְדַּל הַיֵּלֶד, וַיִּגְמַל; וַיַּעַשׂ אַבְרָהָם מִשְׁתֶּה גָדוֹל, בְּיוֹם הַגְּמֹל אֶת-יִצְחָק. וַתֵּרָא שָׂרָה, אֶת-בֶּן-הָגָר הַמִּצְרִית, אֲשֶׁר יָלְדָה לְאַבְרָהָם, מִצְחָק. וַתֹּאמֶר לְאַבְרָהָם, גֵּרַשׁ הָאֵמָה הַזֹּאת וְאֶת-בְּנָהּ: כִּי לֹא יִירַשׁ בֶּן-הָאֵמָה הַזֹּאת, עִם-בְּנֵי עַם-יִצְחָק.

Y el niño creció y fue destetado; e hizo Avraham un gran banquete el día que destetó a Yitzḥaq.

Y vio Sara al hijo de Hagar la egipcia, que había dado a luz a Avraham, burlándose.

Y dijo a Avraham: “Expulsa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no heredará con mi hijo, con Yitzḥak.”

La Torá enfatiza dos “risas”:

- La **risa sagrada** de Yitzḥaq (emanada de la fe).
- La **risa profana** de Ishmael (*metzajek* – burlarse, ridiculizar).

El *Zohar* (I, 115b) enseña: “Dos risas hay en el mundo: una que sube al cielo y otra que se hunde en la tierra.”

Rashí cita *Bereshit Rabbá* 53:11: “Metzajek” implica idolatría, adulterio y derramamiento de sangre.

Sara ve más allá de lo visible: percibe que **el alma burlona de Ishmael amenaza la santidad del linaje mesiánico**.

Por eso declara: “Expulsa a la sierva y a su hijo.”

Lejos de ser crueldad, esta orden es **acto profético de discernimiento**: el pacto debe ser preservado puro. HaShem confirmará esta decisión.

Versículos 11–13

וַיֵּרַע הַדָּבָר מְאֹד, בְּעֵינֵי אַבְרָהָם—עַל, אֹדֶת בְּנוֹ. וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים אֶל-אַבְרָהָם, אֵל-יֵרַע בְּעֵינֶיךָ עַל-הַנָּעַר וְעַל-אִמָּתֶךָ: כֹּל אֲשֶׁר-תֹּאמַר אֵלֶיךָ שָׂרָה, שְׁמַע בְּקוֹלָהּ: כִּי בִיצְחָק, יִקְרָא לָהּ יֵרַע.

Y fue muy penoso a los ojos de Avraham lo dicho respecto a su hijo.

Pero Dios le dijo a Avraham: “No te aflijas por el joven ni por tu sierva; todo lo que te diga Sara, escucha su voz, porque en Yitzḥak será llamada tu descendencia.”

Avraham siente el conflicto entre paternidad y pacto.

El Eterno le enseña que el amor humano debe subordinarse al propósito divino.

Rashí dice: “Escucha su voz —la voz de profecía que hay en ella.”

Sara es aquí portavoz de la *Biná* divina, la sabiduría interior.

El *Zohar* (I, 115b) interpreta: “Sara vio lo que Avraham no podía ver; ella contempló el futuro de las generaciones.”

El texto establece la línea mesiánica: **בִּיצְחָק יִקְרָא לָהּ יֵרַע** – en Yitzḥak será llamada tu descendencia.

Esto no excluye a Ishmael del amor divino, sino que **separa la bendición del pacto (brit) de la bendición general (berajá)**.

Versículos 14–19

Avraham madruga (como siempre que obedece).

Da pan y un odre de agua a Hagar e Ishmael y los despide.

Cuando el agua se acaba, Hagar deja al niño bajo un arbusto y llora: “No veré morir al niño.”

Entonces el ángel del Eterno la llama: “¿Qué tienes, Hagar? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho *ba’asher hu sham* —donde está.”

Dios le abre los ojos y ella ve un pozo de agua.

El texto destaca la frase clave: **“Dios ha oído la voz del muchacho donde está.”**

El *Midrash Rabá* (53:14) comenta que los ángeles cuestionaron al Cielo:

“¿Salvarás al hijo de quien en el futuro hará sufrir a tus hijos?”

Y HaShem respondió: *“Yo lo juzgo según donde está ahora.”*

Esto enseña un principio esencial:

HaShem juzga al hombre por su condición presente, no por su futuro previsto.

El pozo que Hagar ve no fue creado en ese momento; ya existía, pero sus ojos fueron abiertos.

El *Zohar* (I, 116a) interpreta: “El pozo simboliza la Torá. Quien abre sus ojos a la palabra divina encuentra agua incluso en el desierto.”

Así, la salvación de Hagar e Ishmael proviene de una *revelación de lo que ya estaba disponible*, no de una creación nueva —una lección para todo caminante en la fe: muchas veces el milagro no es nuevo, sino revelado.

Versículos 20–21

Y Dios estaba con el muchacho, y creció, y habitó en el desierto, y fue arquero.

Y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto.

El texto finaliza con una nota de continuidad: “Dios estaba con el muchacho.”

Aunque Ishmael no es el heredero del pacto, **la Presencia divina no lo abandona.**

El *Midrash Rabbá* (53:15) enseña:

“De él saldrán doce príncipes, porque HaShem no olvida ninguna lágrima.”

El *Zohar* añade una lectura mesiánica: “Los hijos de Ishmael serán vara de juicio para despertar a Israel a retornar al pozo de la Torá.”

Así, incluso la descendencia separada cumple un papel dentro del plan redentor.

El Eterno escribe Su historia con todos los hilos, incluso con los que parecen desgarrados.

Lecciones espirituales

1. Nada es imposible para HaShem.

Lo que es biológicamente muerto puede volverse fecundo bajo Su palabra.

2. La risa y la fe están ligadas.

Quien aprende a reír por fe, participa del gozo de la redención.

3. El pacto requiere separación.

תפלה לעליה ששית – Tefilá para la Sexta Aliyá

רְבוּנוּ שֶׁל עוֹלָם, אֱלֹהֵי אֲבֹתֵינוּ וְאֱלֹהֵי שָׂרָה,
הַמְקִימֵם הַבְּטוּחוֹתֵינוּ וְהַנֶּאֱמָן בְּבְרִיתוֹ,
אֵתָהּ שֶׁפָּקְדָתָ אֶת שָׂרָה כְּאִשָּׁר אִמְרָתָ,
וַתְּבִיא שְׂמֵחָה לְעוֹלָם בְּהוֹלִיד יִצְחָק – צָחוּק הָאֱמוּנָה.

פָּקֵד גַּם עָלֵינוּ בְּחֶסֶד וּבְרַחֲמֶיךָ,
וּפָקַח עֵינֵינוּ לְרֹאוֹת אֶת הַבָּאָר שֶׁהַכֶּנֶת לָנוּ בְּמִדְבָּר.
תֵּן לָנוּ לֵב שׁוֹמֵעַ לְקוֹלֶךָ,
כְּמוֹ שֶׁשָּׁמַע אֲבֹתֵינוּ לְקוֹל שָׂרָה בְּנִבְוֶאתָהּ.

אֵל נָא תִסְתַּר פָּנֶיךָ מֵעַבְדֶּיךָ,
וְאֵל יְהִי מִצְחָק בְּקִרְבָּנוּ,
אֲלֵא צָחוּק הַקֹּדֶשׁ שֶׁל שְׂמֵחַת הַבְּרִית.
וְכֵן לִהְיוֹת כְּבָנֵי יִצְחָק,
לְשָׂחוּק לִיהוּה וְלֹא לְעוֹלָם.

ובשעתנו, יפקח לב ישמעאל לדעת שאתה עוד עמו,
ויתמלא העולם מאהבתך וממים חיים מבארך.

בשם ובזכות המשיח ישוע,
שבנו נקרא שחוק העולם ותקות ישראל.
אמן ואמן.

**Ribónó shel olam, Elohéi Avraham ve'Elohéi Sará,
ha'meqayém havtajotáv ve'ha'ne'emán bivritó,
Attá she'pakádtá et Sará ka'asher amártá,
va'taví simjá la'olam behivaléd Yitzḥaq — tzjók ha'emuná.*

*Pekód gam aléinu be'hésed u'verajaméja,
u'fakáḥ einéinu lir'ót et ha'be'ér she'hikan'tá lanu ba'midbár.
Ten lánu lev shoméa leqoléja,
kemo she'shamá Avraham leqol Sará binvuatán.*

*Al na tastér panéja me'avadéja,
ve'al yehi metzajék beqirbénu,
elá tzjók ha'qódes̄ shel simjat ha'brit.
Zakénu lihyót kevné Yitzḥaq,
litzjók la'Adonái ve'lo la'olam.*

*U'bish'atenu yipakáḥ lev Yishma'él lada'at she'Attá od imó,
ve'yitmalle ha'olam me'ahavatéja u'mimayim ḥayim mi'be'eréja.*

*Beshem u'vizjut ha'Mashíaj Yeshúa,
she'bo nikrá tzjók ha'olam ve'tikvat Yisraél.
Amén ve'amén.**

Señor del Universo, Dios de Avraham y Dios de Sará,
Tú que cumples tus promesas y permaneces fiel a tu pacto,

Tú que visitaste a Sará como habías dicho
y trajiste alegría al mundo con el nacimiento de Yitzḥaq, la risa de la fe.

Visítanos también a nosotros con tu misericordia y tu compasión,
y abre nuestros ojos para ver el pozo que has preparado en nuestro desierto.
Concédenos un corazón que escuche tu voz,
como Avraham escuchó la voz profética de Sará.

No escondas tu rostro de tus siervos,
ni permitas que haya en nosotros risa de burla,
sino la risa sagrada de la alegría del pacto.
Haznos dignos de ser como los hijos de Yitzḥaq,
que se alegran en Adonái y no en el mundo.

Y en nuestros días, abre también el corazón de Ishmael para reconocer que aún Tú estás con él,
y que el mundo entero se llene de tu amor y de las aguas vivas de tu pozo.

En el nombre y en los méritos del Mashíaj Yeshúa, en quien se cumple la risa eterna y la esperanza de Israel.

Amén ve-Amén.

Parashá VaYerá – Aliyá Shevi'it (שביעית)

La Akeidá: el Monte del Pacto, el Amor y la Fe Llevados al Límite
(Bereshit / Génesis 21:22–22:24)

El relato alcanza su cúspide espiritual en el sacrificio de Yitzḥaq.

Después del nacimiento, la circuncisión y la separación de Ishmael, viene la suprema prueba: el llamado a ofrecer el mismo hijo de la promesa.

El *Midrash Tanjumá* (*VaYerá* 22:1) dice: “Diez pruebas fueron dadas a Avraham, y las cumplió todas; pero ninguna fue como la décima, pues en ella no ofrecía algo de sí, sino todo su ser.”

La *Akeidá* representa el punto donde el amor humano y la obediencia divina se funden.

En el monte Moriah, Avraham aprende que la fe no se define por recibir, sino por **entregar incluso aquello que se nos dio por milagro**.

El *Zohar* (I, 119b) enseña: “Cuando Avraham ató a Yitzḥaq, la derecha (הֶסֶד – ḥésed) se unió con la severidad (גְּבוּרָה – gevurá) y de esa unión brotó el fuego de la redención.”

Versículos 22:1–2

וַיְהִי אַחֲרֵי הַדְּבָרִים הָאֵלֶּה, וְהָאֱלֹהִים נִסָּה אֶת-אַבְרָהָם, וַיֹּאמֶר אֵלָיו אַבְרָהָם, וַיֹּאמֶר, הֲגִנִּי וַיֹּאמֶר, קָח-נָא אֶת-בְּנִךְ, אֶת-יִצְחָק, אֲשֶׁר-אַהֲבָתָּ--אֶת-יִצְחָק; וְלֶךְ-לְךָ, אֶל-אֶרֶץ הַמֹּרִיָּה, וְהַעֲלֵהוּ שָׁם לְעֹלָה, עַל אֶחָד הַהָרִים אֲשֶׁר אָמַר אֱלֹהִךָ.

Va-yehí ajar ha-devarím ha-éle, ve-ha'Elohim nisá et-Avraham, va-yómer elav Avraham, va-yómer hinení.

Va-yómer, kaj-na et-binjá, et-yejídjá, asher ahavté — et-Yitzḥaq; ve-lej-lejá el eretz ha-Moriyá, ve-ha'aléhu sham le'olá al ajad heharím asher omar elejá.

Y aconteció después de estas cosas que Dios probó a Avraham, y le dijo: “Avraham.”

Y él respondió: “Heme aquí.”

Y dijo: “Toma, por favor, a tu hijo, a tu único, a quien amas, a Yitzḥaq, y vete a la tierra de Moriá, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que Yo te diré.”

El verbo נִסָּה (**nisá**) significa “probar” o “elevar mediante prueba”.

El *Zohar* (I, 119a) interpreta que Dios no prueba para saber, sino para **hacer subir el alma a un nivel que no alcanzaría sin la prueba**.

Por eso dice: “lekh lejá” —“vete para ti mismo”, expresión idéntica a la del primer llamado en Bereshit 12:1.

El primer “lekh lejá” lo sacó de su tierra; el segundo lo saca de sí mismo.

Dios pronuncia cuatro intensificaciones: “Tu hijo” → “tu único” → “a quien amas” → “Yitzḥaq”.

Cada palabra profundiza el golpe emocional.

Pero el llamado final —“en uno de los montes que Yo te diré”— recuerda que el camino de la fe no siempre se revela completo: **solo la obediencia abre el siguiente paso**.

Versículos 22:3–5

וַיִּשְׁכֶּם אַבְרָהָם בְּבֹקֶר... וַיִּבְקַע עֵצִי עֹלָה, וַיָּקֶם וַיֵּלֶךְ אֶל-הַמָּקוֹם אֲשֶׁר אָמַר-לוֹ הָאֱלֹהִים בַּיּוֹם הַשְּׁלִישִׁי, וַיֵּשֶׂא אַבְרָהָם אֶת-עֵינָיו וַיֵּרָא אֶת-הַמָּקוֹם מֵרָחֹק... וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם אֶל-נְעָרָיו... אֲנִי וְהַנֶּעֱרָר גִּלְכָּה עַד-כֹּה, וְנִשְׁתַּחֲוֶה וְנִשְׁוֹבָה אֵלֵיכֶם.

Avraham madruga.

El mismo verbo “וַיִּשְׁכֶּם – vayashkem” se usó cuando fue a interceder por Sodoma (18:16).

En ambas ocasiones, **su prontitud en la obediencia** revela una fe sin cálculo.

El *Midrash Rabá* (56:4) comenta: “El Santo, Bendito Sea, dijo: ‘Por cuanto madrugó Avraham a cumplir Mi palabra, Yo madrugaré a redimir a sus hijos’.”

El “tercer día” —cuando ve el lugar desde lejos— alude, según el *Zohar*, a la conciencia profética que percibe el propósito oculto antes del acto.

La palabra מָקוֹם – *makom* (lugar) se convierte en símbolo del mismo Dios (*HaMakom*).

Así, “ver el lugar de lejos” significa **ver a Dios a distancia, en misterio, pero seguir avanzando**.

Versículos 22:6–8

וַיִּקַּח אַבְרָהָם אֶת-עֵצִי הָעֹלָה, וַיִּשֶׂם עַל-יִצְחָק בְּנוֹ, וַיִּקַּח בְּיָדוֹ אֶת-הָאֵשׁ וְאֶת-הַמַּאֲכָלֶת, וַיֵּלְכוּ שְׁנֵיהֶם יַחְדָּו... וַיֹּאמֶר יִצְחָק אֶל-אָבִיו, וַיֹּאמֶר, אָבִי; וַיֹּאמֶר, הֲגִנִּי בְנִי... הֲנֵה הָאֵשׁ וְהָעֵצִים, וְאַיִה הִשָּׁה לְעֹלָה? וַיֹּאמֶר אַבְרָהָם, אֱלֹהִים יִרְאֶה-לוֹ הִשָּׁה לְעֹלָה, בְּנִי; וַיֵּלְכוּ שְׁנֵיהֶם יַחְדָּו.

Yitzhak lleva la leña sobre su espalda —una imagen profética del Mesías cargando el madero del sacrificio.

El *Midrash Rabá* (56:3) dice: “Así como Yitzhak cargó la leña, así el justo cargará el instrumento de su entrega.”

La frase repetida “וַיֵּלְכוּ שְׁנֵיהֶם יַחְדָּו” — *y fueron ambos juntos*” indica unión perfecta entre el padre y el hijo, entre la voluntad humana y la divina.

La respuesta de Avraham —“Elohim se proveerá del cordero”— es una confesión mesiánica: “*HaShem Yir'eh*”, de donde deriva el nombre del monte.

Versículos 22:9–12

וַיָּבֹאוּ אֶל-הַמָּקוֹם... וַיִּבֶן שָׁם אֲבִרָהָם אֶת-הַמִּזְבֵּחַ...
וַיַּעֲקֹד אֶת-יִצְחָק בְּנוֹ, וַיִּשֶׂם אֹתוֹ עַל-הַמִּזְבֵּחַ...
וַיִּשְׁלַח אֲבִרָהָם אֶת-יָדוֹ וַיִּקַּח אֶת-הַמַּאֲכָלָת, לְשַׁחֵט אֶת-בְּנוֹ.
וַיִּקְרָא אֵלָיו מִלֶּאֶף יְהוָה מִן-הַשָּׁמַיִם, וַיֹּאמֶר אֲבִרָהָם אֲבִרָהָם; וַיֹּאמֶר, הֲנִנִּי.
וַיֹּאמֶר, אֶל-תִּשְׁלַח יָדְךָ אֶל-הַנֶּעֱר... כִּי עֲתָה יָדַעְתִּי, כִּי יֵרָא אֱלֹהִים אֹתָהּ.

El silencio de Yitzhak es elocuente.

Según el *Midrash Pirkei de-Rabí Eliézer* (31), él mismo se ofreció, diciendo: “Padre mío, áteme bien, para que mi alma no tiemble y profane la ofrenda.”

Aquí se cumple el nombre del hijo: **Yitzhak — la risa se vuelve obediencia.**

El fuego del altar no consume carne, sino voluntad.

El ángel detiene la mano de Avraham: el sacrificio fue interior, no físico.

El *Zohar* (I, 120a) enseña: “En ese instante, la severidad se transformó en misericordia, y el trono de justicia se vistió de compasión.”

Versículos 22:13–14

וַיֵּשֶׂא אֲבִרָהָם אֶת-עֵינָיו, וַיִּרָא וְהִנֵּה-אֵיל, אַחֵר נֹאֲחַז בְּסַבָּךְ בְּקֶרְנָיו;
וַיֵּלֶךְ אֲבִרָהָם וַיִּקַּח אֶת-הָאֵיל, וַיַּעֲלֵהוּ לְעֹלָה תַחַת בְּנוֹ.
וַיִּקְרָא אֲבִרָהָם שֵׁם-הַמָּקוֹם הַהוּא, יְהוָה יִרְאֶה.

El carnero (אֵיל) atrapado por los cuernos representa la provisión divina: **el sacrificio sustituido.**

El *Zohar* (I, 120b) identifica al carnero con el “cordero oculto desde la creación del mundo”, figura mesiánica del sacrificio redentor.

El nombre dado por Avraham —**יְהוָה יִרְאֶה (Adonái Yir'eh)**— significa “El Eterno se mostrará / proveerá”.

Rashí explica: “El Santo se manifestará en este monte y proveerá la expiación de Israel.”

El *Midrash Rabá* (56:9) añade: “Así como Avraham dijo ‘En este monte se verá Dios’, así se verá el Mashíaj al final de los días.”

Versículos 22:15–18

וַיִּקְרָא מִלֶּאֶף יְהוָה אֶל-אֲבִרָהָם שְׁנֵית מִן-הַשָּׁמַיִם...
וַיֹּאמֶר, בִּי נִשְׁבַּעְתִּי נָאִם יְהוָה, כִּי יַעַן אֲשֶׁר עָשִׂיתָ אֶת-הַדָּבָר הַזֶּה...
כִּי בָרַךְ אֲבִרָכְךָ וְהִרְבָּה אֲרִבָּה אֶת-זֶרְעֶךָ כְּכֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם...
וְהִתְבָּרְכוּ בְּזֶרְעֶךָ כָּל גּוֹיֵי הָאָרֶץ, עַקֵּב אֲשֶׁר שָׁמַעְתָּ בְּקִלִּי.

Aquí HaShem **jura por Sí mismo**: “*Bi nishba'ti*” — un juramento sin mediador.

El *Midrash Rabá* (56:11) dice:

“Como no halló algo más grande por qué jurar, juró por Su propio Nombre.”

La promesa se amplía:

- innumerable descendencia,
- victoria sobre enemigos,
- bendición universal por medio de su simiente.

El *Targum Yonatán* comenta: “En tu simiente, es decir, en el Mesías, se bendecirán todas las naciones.”

Por tanto, la *Akeidá* no solo consagra a Avraham como padre de la fe, sino que **establece la plataforma mesiánica universal**, el modelo del sacrificio sustitutorio y del amor absoluto.

Reflexiones espirituales

1. **La fe madura en el silencio del sacrificio.**
Avraham no discute, no argumenta; obedece en confianza.
2. **El altar de Moriah es el corazón del creyente.**
Allí cada uno debe ofrecer su “Yitzḥaq”: lo que más ama.
3. **La provisión divina está en el monte de la obediencia.**
El carnero ya está preparado; solo falta levantar la mirada.
4. **De la obediencia surge la bendición universal.**
La *Akeidá* es la raíz de toda redención mesiánica.

Tefilá – תפילה לעקידת יצחק

אֱלֹהֵי אַבְרָהָם וְאֱלֹהֵי יִצְחָק,
הַנִּסְתָּר וְהַנִּגְלָה,
הַבּוֹחֵן לְבָבוֹת וְכָלִיו

תְּפִלָּה לְעִקִּידַת יִצְחָק

Tefilá por el Mérito de la Akeidá — Séptima Aliyá

אֱלֹהֵי אַבְרָהָם וְאֱלֹהֵי יִצְחָק,
הַנִּסְתָּר וְהַנִּגְלָה, הַבּוֹחֵן לְבָבוֹת וְכָלִיוֹת,
אַתָּה שֶׁנִּשְׁבַּעְתָּ בְּשֵׁמְךָ לְאַבְרָהָם עֲבָדְךָ,
וְאָמַרְתָּ כִּי בָרַךְ אֲבִרְכָּךְ, וְהִרְבֵּה אַרְבֶּה אֶת־זֶרְעֶךָ כְּכּוֹכְבֵי הַשָּׁמַיִם.

זָכוֹר נָא לָנוּ מַעֲשֵׂה הָעִקִּידָה,
כְּשֶׁעָקַד אַבְרָהָם אֶת־יִצְחָק בְּנוֹ עַל־הַמִּזְבֵּחַ,
וְכַבֵּשׁ רַחֲמָיו לַעֲשׂוֹת רְצוֹנְךָ.
יְהִיָּה זֶה לָנוּ לְכַפֶּרֶה וּלְתַקּוֹן נַפְשֵׁינוּ,
כְּדֵי שֶׁתִּרְאֶה דְּמִנּוּ כְּדָם הָאֵל, וְתִזְכֹּר בְּרִיתְךָ עִם הָאֲבוֹת וְעִם יִשְׂרָאֵל בְּנִיךָ.

אֲדוֹן הַמִּרְחָם,
כְּשֶׁשָּׂאֵמַרְתָּ לְאַבְרָהָם "אֶל־תִּשְׁלַח יָדְךָ אֶל־הַנֶּעֱרָר,"
כֵּן תַּצִּילֵנוּ מִן הַשּׁוֹחֵט וּמִן הַנִּסְיוֹן,
וְתַחְזִירֵנוּ בְּתִשׁוּבָה שְׁלֵמָה לְפָנֶיךָ.

וּבִזְכוּת הָאֱהָבָה שֶׁבֵּין הָאֵב וְהַבֵּן,
תִּשְׁפִּיעַ עָלֵינוּ רַחֲמִים רַבִּים,
וְתִרְאֶה לְעֵינֵינוּ בְּמַהֲרָה אֶת־שׁוּב מִשִּׁית בֶּן־דָּוִד,
שֶׁיִּרְאֶה בְּהִרְיָהוּ כְּמוֹ שֶׁאָמַרְתָּ:
"בְּהִרְיָהוּ יִרְאֶה."
אָמֵן וְאָמֵן.

**Elohéi Avraham ve'Elohéi Yitzḥaq, ha-nistar ve-ha-niglé, ha-bohén levavót u-kelayót,
Attá she-nishba'ta bishmékha le-Avraham avdéja, ve-amárta ki barékh avarekh'kha, ve-harbé arbe et
zar'akhá ke-kokhvé ha-shamáyim.*

*Zekhór ná lanu ma'asé ha-Akeidá, keshe-akád Avraham et-Yitzḥaq benó al ha-mizbéah,
ve-kavásh raḥamáv la'asót retzonéja. Yihyé zé lanu li-kaparah u-letikún nafshéinu, kedéi she-tir'é
daméinu ke-dam ha-ayil, ve-tazkír berit'kha im ha-avot ve-im Yisraél banéikha.*

Adón ha-merajém, keshem she-amárta le-Avraham: “Al tishlah yadkha el ha-na’ar,” ken tatsiléinu min ha-sho’het u-min ha-nisáyon, ve-tajaziréinu be-teshuvá shelemá lefanéja.

U-vi-zkhut ha-ahavá she-bein ha-av ve-ha-ben, tashpía aleinu raḥamím rabbím, ve-tar’é le-einéinu bimheirá et shuv Mashíaj ben David, she-yērā’eh be-har Adonái, kemo she-amárta: “Be-har Adonái yērā’eh.” Amén ve-Amén.*

29

Dios de Avraham y Dios de Yitzḥaq, oculto y revelado, que escudriñas los corazones y las entrañas, Tú que juraste por Tu Nombre al siervo Avraham, y dijiste: “De cierto te bendeciré y multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo.”

Recuerda ahora por nosotros la obra de la *Akeidá*, cuando Avraham ató a su hijo Yitzḥaq sobre el altar y dominó su compasión para cumplir Tu voluntad. Que esto sea para nosotros expiación y corrección de nuestras almas, para que veas nuestra entrega como la sangre del carnero, y recuerdes Tu pacto con los patriarcas y con Israel, Tus hijos. Señor misericordioso, así como dijiste a Avraham: “No extiendas tu mano contra el muchacho,” así líbranos del cuchillo y de la prueba, y haznos retornar a Ti en completa teshuvá.

Y por el mérito del amor entre el Padre y el Hijo, derrama sobre nosotros abundantes misericordias, y haz que nuestros ojos vean pronto el regreso del Mashíaj ben David, que será revelado en el Monte de Adonái, como está escrito: “En el monte de Adonái será visto.” **Amén ve-Amén.**

Nota de enseñanza para los estudiantes

Esta Tefilá encierra la esencia de la Parashá VaYerá:

- La **obediencia sin reservas** (*emuná shlemá*) de Avraham.
- La **santidad del sacrificio sustitutorio**, prefiguración del misterio mesiánico.
- Y la **esperanza de la redención final**, que brota de la unión entre justicia y misericordia.

El que ora con este texto no solo recuerda un acto antiguo, sino que **participa del mérito eterno de la fe que venció el temor**. Por eso, la *Akeidá* se recita en Rosh HaShaná, en Yom Kipur y en los días de prueba, para despertar el amor celestial sobre Israel.

Cuestionario – Parashá וַיֵּרָא (VaYerá)

(Bereshit / Génesis 18:1 – 22:24)

1. ¿Cuál fue la primera manifestación de Adonai a Avraham en la Parashá VaYerá?

- En un sueño nocturno.
- En una visión dentro de su tienda, mientras se recuperaba del brit milá.
- En medio del campo de Mamré cuando buscaba pozos de agua.
- Todas son correctas.

2. Según el *Midrash Rabá* y la enseñanza de nuestros sabios, ¿qué virtud principal llevó a Avraham a merecer la manifestación de la *Shejiná* en su tienda?

- Su constancia en los sacrificios diarios del altar.
- Su hospitalidad hacia los caminantes y forasteros, que reflejó la compasión divina.
- Su capacidad profética para discernir ángeles en forma humana.
- Ninguna de las anteriores.

3. ¿Cuál fue el anuncio central que los tres visitantes hicieron a Avraham y a Sará?

- Que Sodoma sería destruida inmediatamente.
- Que Lot sería liberado de la esclavitud.
- Que Sará tendría un hijo en el tiempo señalado.
- Todas las respuestas son correctas.

4. En la intercesión por Sodoma (Gén. 18), ¿qué rasgo de Dios revela la oración de Avraham?

- a) Su severidad absoluta y falta de compasión.
 - b) Su disposición a perdonar por causa de los justos.
 - c) Su deseo de que los justos se mezclen con los impíos.
 - d) Todas son incorrectas.
-

5. ¿Qué simboliza, según el Zohar, la esposa de Lot convertida en estatua de sal?

- a) El juicio de Dios sobre los mares.
 - b) El apego del alma al pasado y la desobediencia interior.
 - c) La ofrenda de sacrificio por Sodoma.
 - d) Todas las respuestas son correctas.
-

6. De acuerdo con el Midrash, ¿por qué fue salvado Lot de la destrucción de Sodoma?

- a) Por sus propias obras de justicia.
 - b) Por los méritos de Avraham su tío.
 - c) Porque ofreció sacrificios a los ángeles.
 - d) Todas son incorrectas.
-

7. ¿Qué enseñanza moral surge del nacimiento de Yitzhak?

- a) Que las promesas divinas dependen del esfuerzo humano.
 - b) Que HaShem cumple lo imposible y transforma la esterilidad en vida.
 - c) Que la risa humana es signo de incredulidad.
 - d) Ninguna es correcta.
-

8. Según el Midrash Rabá y el Zohar, ¿por qué fue necesario separar a Ishmael de Yitzhak?

- a) Porque Ishmael era físicamente débil.
 - b) Porque su conducta burlona simbolizaba idolatría y corrupción moral.
 - c) Porque Sará quería eliminar a todos los sirvientes egipcios.
 - d) Todas las respuestas son correctas.
-

9. En el episodio del pozo en el desierto, ¿qué revela la expresión “Dios oyó la voz del muchacho donde estaba”?

- a) Que HaShem juzga a cada persona según su estado presente, no su futuro.
 - b) Que el desierto es símbolo de castigo eterno.
 - c) Que Ishmael había perdido su destino completamente.
 - d) Ninguna de las anteriores.
-

10. En la Akeidá (sacrificio de Yitzhak), ¿qué enseña el verbo נִסָּה (nisá) aplicado a Avraham?

- a) Que Dios quería comprobar si Avraham recordaba sus votos.
 - b) Que las pruebas divinas elevan el alma a niveles más altos.
 - c) Que Avraham debía ser castigado por sus errores anteriores.
 - d) Todas son incorrectas.
-

11. Según el Zohar, ¿qué representa el carnero atrapado por los cuernos en el monte Moriah?

- a) El reemplazo accidental del sacrificio.
 - b) El “cordero oculto desde la creación del mundo”, figura mesiánica.
 - c) El símbolo de la idolatría pagana.
 - d) Todas las respuestas son correctas.
-

12. ¿Cuál es la proclamación final de Avraham tras la Akeidá, y qué significado tiene según la tradición rabínica?

- a) “Adonai Yir’eh” – El Eterno proveerá; expresión profética de redención futura.
- b) “Elohim Nishba” – Dios juró, lo que indica fin del pacto.
- c) “Yeshua es Adon” – Confesión de derrota.
- d) Todas las respuestas son incorrectas.

31

Puntaje sugerido para evaluación:

- 12 respuestas correctas: Nivel sobresaliente – comprensión integral y espiritual.
- 10–11 correctas: Muy buen nivel – dominio del texto y sus fuentes.
- 8–9 correctas: Aceptable – comprensión general pero superficial.
- 7 o menos: Revisión necesaria con lectura guiada de comentarios rabínicos.

Si nuestra Dedicación en la elaboración de este estudio semanal, ha sido de bendición para ti, considera hacer una contribución.

Rabino Avner Ben Yehuda© 2025/5785

Tzedakot mediante Zelle: 786-344-1587

<https://fyuniversity.com/donación>

Rabino@ShemaIsrael-Communities.org

<https://ShemaIsrael-Communities.org>

<https://Shema.Tv>

<https://Kesher.Love>